

la protesta

publicación anarquista

Buenos Aires
Año LXVII
Nº 8099
MARZO
DE 1965
PRECIO
\$10



■ **UNA REALIDAD**
Preñada de Peligros
PAGINA 3

■ **El otro Churchill**
VICTOR GARCIA PAGINA 2

■ **Otro Cuento**
para Cuba
PAGINA 3

■ **Ni Autoridad**
ni Gobierno
PAGINA 5

■ **Huelgas sin**
Solidaridad
PAGINA 11

■ **JUGANDO CON FUEGO SISTEMATICAMENTE**
PAGINA 2

■ **Nacionalismo y Revolución**
en América Latina CONCLUSION
EMILIO MUSE PAGINAS 6 y 7

■ **APUNTES Sobre MARTINEZ ESTRADA**
JULIO MAFUD PAGINA 9

Jugando con Fuego Sistemáticamente...

Las posibilidades de una guerra mundial dependen cada vez más de lo que en matemáticas se llama "cálculo de probabilidades". Estadística y probabilidad hace ya tiempo que se han incorporado como elementos técnicos para la guerra; paralelamente al desarrollo armamentista se fueron perfeccionando los equipos de los diversos "pentágones" de los países grandes, y desde la generalización de las armas atómicas el cálculo estadístico fue elemento resolutivo en los análisis de defensa de los posibles desencadenantes de la contienda.

En particular el Dr. Kahn (científico norteamericano que nada tiene que ver con el general vietnamés), se destacó por su capacidad de visión futura cuando se exhibió anunciando que en dos o tres días de lucha atómica morirían sólo unos 80 000 000 de seres humanos, y que si el conflicto llegaba a durar más de 10 días —cosa improbable, según él, porque la magnitud de la catástrofe obligaría a "entrar en razón" a los culpables (los rusos, por supuesto)— recién en ese caso se superarían los 200 000 000 de víctimas. Hace pocos días Mc Namara —ministro de Defensa estadounidense— rectificó esos datos diciendo que el bajo precio de 80 000 000 sólo se lograría si "el esfuerzo y el patriotismo nacional" lograban aumentar el número de refugios atómicos, pero que hasta tanto eso no se consigue el número inicial de muertos puede ser superior a los 200 000 000.

Es decir, que la colaboración de la ciencia en la guerra da para todo, hasta para precisar el número de cadáveres; y con un poco más de preocupación, posiblemente permitiera calcular qué tipo y cantidad de hornos deberán usarse para incinerar los despojos de carne humana que no logran incinerarse por las cargas nucleares antes del primer armisticio. Ahora bien, siendo el cálculo de probabilidades la "vetette" de los métodos de análisis de consecuencias bélicas, pensamos que sería interesante —y esto va en serio— utilizarlo para estimar qué probabilidad real hay de que se produzca la contienda. Por supuesto que es imposible detectar el caso de que sea un accidente el causante de la sucesión encadenada de botones oprimidos. Para ese tipo de causales se necesitaría tener en cuenta casi un cien por cien de datos de frecuencia imponderable, lo que imposibilita la investigación (es el caso, por ejemplo, del enloquecimiento del general que está al frente del mecanismo atómico, tal como lo plantea un film de actualidad). Pero en las actuales estructuras hay datos mucho más concisos para el cálculo estadístico que se obtienen partiendo de que los conflictos parciales se dan en forma periódica, provocando con frecuencia sistemática una serie de factores que aproximan hasta el límite las tensiones "sub-nucleares".

Efectivamente, la guerra en escala controlada, como la del Vietnam, constituye ya un hecho regular de la política internacional, impulsada por Rusia y E.E.UU. desde la caída del eje en 1945. Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Corea, Indochina, otra vez Corea, Guatemala, Cuba, de nuevo Hungría, asunto Suez en Egipto, frontera China-India, frontera Arabe-Israeli, el Congo, Argelia, Vietnam-Tomkin y Vietnam-Saigón, fueron conflictos graves de dimensión no mundial que pudieron haber desatado la gran catástrofe. Ellos mismos, estudiados particularmente, dan la pauta de que es constante la amenaza atómica mediante la chispa sistemática. Sus móviles pueden encontrarse fácilmente en cada caso, siguiendo la curva detectora de crisis políticas de las grandes naciones promotoras; tanto respecto de su propia estabilidad interna (malestares político-sociales) como de significación exterior (fortalecimiento del colonialismo, dominación internacional o liderazgo de países). Los grupos gubernamentales, en esas crisis, han buscado y siguen buscando siempre, no el hallazgo de soluciones auténticas sino la presentación ficticia de ellas mediante la propaganda, que —según la experiencia moderna— reside en gran parte en la explotación dirigida de contiendas bélicas en pequeña escala.

Por otro lado, puede afirmarse que la guerra general no quiere desatarse intencionalmente, porque se confía más en la eficacia propagandística que en el poderío bélico en acción (empezando por los propios E.E.UU. y Rusia), ya que al fin y al cabo la acción nuclear es el fin de todos. La guerra de la propaganda permitirá entonces —según sus principales actores— que alguna vez haya un vencedor. Pero así como en otros planos la idea de que el fin justifica cualquier medio ha llevado a aceptar medios que atentan contra los fines proclamados a ambos bloques, así también, la propaganda como fin inmediato para reemplazar la guerra ha llegado a justificar la provocación de situaciones en su pro que pueden ser causa del estallido atómico.

La explotación de enconos preexistentes, geopolíticamente ubicables, mediante su exaltación orientada, es un artificio eficaz pero peligroso. Erinda indudablemente elementos para la guerra de propaganda; brinda además material para sopesar y valorar el equipamiento bélico, de espionaje, y de prestigio mundial con que cuenta el bloque opuesto; y todo, con la ventaja de que su reproducción rítmica permite experimentación actualizada constantemente; pero tiene el inconveniente de la posibilidad de consecuencias incontrolables. El permanente cambio de los cuadros gubernamentales de los países que los provocan —las más de las veces Rusia y Estados Unidos, aunque Inglaterra, Francia, China y otros tengan mucho que ver—, y el cambianle equilibrio de fuerzas sociales que los sustentan constituyen factores decisivos que pueden precipitar imprevistamente la contienda.

Determinar, entonces, mediante un cálculo de probabilidades qué porcentaje corresponde a un estallido generalizado, podría ser una misión que demostrara la razón de los que desgraciadamente sólo podemos luchar contra el armamentismo mediante la divulgación de sus consecuencias y enaltecendo la capacidad de reacción del hombre. Hay material para esa investigación porque los respectivos servicios de inteligencia en el plano político, queriendo convertir en explotables las guerras parcializadas, brindan abundante material sistemático.

Por supuesto, siempre existen imponderables y elementos accidentales, pero cuando éstos no son el grueso del dato estadístico es posible.

AKRATO

El Otro CHURCHILL

El historiador Arnold J. Toynbee resume el pensamiento de media humanidad cuando dice: "La verdad es que de no haber sido por Churchill, hoy el mundo entero estaría posiblemente bajo el yugo nazi". Empero, Toynbee tenía y en tanto que historiador, que analizar mejor este "hoy" en el que vivimos y en el que no nos desenvolvemos "bajo el yugo alemán nazi". En tanto que refugiados españoles y antifascistas convencidos no puede escaparnos, a nosotros, el que Churchill no combatió al nazismo alemán sino a un poder que se enfrentaba al de la Gran Bretaña. Y no se nos puede escapar el razonamiento, puesto que es en carne propia que hemos sufrido la experiencia: "El antifascista español, el que primero dio la voz de alerta contra el fascismo y el primero que se alzó violentamente contra él, fue vilmente escarnecido, olvidado, despreciado y vejado, en beneficio del ahijado de Hitler: Francisco Franco, por el vencedor del yugo alemán nazi", Winston Churchill.

En estos días en que el mundo rinde tributo a la figura señera de la última guerra mundial, los biógrafos todos tratan de poner de relieve todas aquellas grandes dotes de estadista que Churchill tenía, y que eran muchas, al tiempo que pasan como sobre ascuas por sobre sus fracasos el desastroso desembarco que en la primera Guerra Mundial ordenara en Los Dardanelos, por ejemplo. A nadie se le ha ocurrido señalar que Churchill, con anterioridad a la II Guerra Mundial, admiraba a Adolfo Hitler y que un año antes de estallar la misma, en 1938, le decía en carta abierta: "En el caso de que Inglaterra se hundiera en una desgracia nacional parecido a la Alemania en el año 1918, rogaría a Dios que nos mandara un hombre de su fuerza de voluntad y de su espíritu".

Muy pocos han recordado el innato espíritu reaccionario del líder conservador quien, entre sus muchas frases "inmortalizadas", dijo: "El socialismo es la filosofía del fracaso, el credo de la ignorancia y el evangelio de la envidia", y menos serán, todavía, los que asocien a Winston Churchill como una fuerza viva y militante, agresiva y sádica, que se ensañara contra los revolucionarios y, muy especialmente, contra los anarquistas.

Un hecho que pone de relieve este sentimiento antirrevolucionario del gran estadista inglés lo hallamos en el triste episodio de Sidney Street en el que a fines de 1910 dos anarquistas murieron carbonizados frente a las fuerzas completas de la policía inglesa —más de 700 efectivos según la prensa— y piezas de artillería inclusive. Este gran despliegue de "fuerzas del orden" estaba al mando de un joven de 36 años, descendiente de los Marlborough, a quien hoy se le rinden los más grandes funerales que la historia inglesa registra.

Aquel hecho escandalizó a todas las conciencias libres y el periódico déraat francés "La Guerre Sociale" del 12 de enero de 1911 señalaba: "Durante la mitad de toda una jornada los disparos de fusil han hecho retumbar los ecos de este barrio tranquilo de Londres. Después, los compañeros, incendiaron la casa y se dieron muerte ellos mismos. Esto es, evidentemente, preferible a la siniestra comedia judicial a la que los monigotes burgueses se habrían librado más tarde". "Una constatación se impone. Dos hombres han sido lo suficientemente enérgicos para hacer frente durante todo un día a un verdadero ejército. Han vendido bien cara su piel y su resistencia tendrá una repercusión incalculable".

Hasta Mussolini, que en aquellos tiempos estaba en la vanguardia del socialismo italiano, escribía en su periódico "Ogine Libere" (19 de Enero de 1911) sobre esta página negra de la historia de Churchill: "... No, la tragedia no puede ser medida con el metro de la moral corriente. Es que eran acaso criminales los hombres que quedaron carbonizados en la casa de la calle Sidney? No se puede, bajo ningún aspecto, confundirlos, en la misma jaula del tribunal con el bruto que en un momento de delirio alcohólico clava su cuchillo en el vientre de su amigo de borrachera. ¿eran acaso ladrones? Ni siquiera eso. No robaron para el disfrute o para embriutarse. Usaban ropas usadas a más no poder. Habitaban en el desván de uno de los más miserables barrios de la metrópolis. Eran, pues, anarquistas".

La oligarquía cubana de hoy está viéndose en figurillas, ya que ni los "elegidos" están seguros de lo que les espera. Fidel les resulta demasiado "vivo", está acentuando su comportamiento de anguila, difícil de agarrar, y a toda costa quiere salir airoso de su "desesperación histórica".

AKRATO

Otro Cuento Para CUBA

Sabido es por todos y divulgado con agudos gritos por el propio Fidel Castro en sus torrentosos y frecuentes discursos, que la "aventura científica" en que embarcaron a Cuba depende únicamente de la posibilidad que tengan de conseguir divisas extranjeras por medio de la producción azucarera. Solo con eso cuentan para cubrir astronómicas deudas de millones de dólares que se gastaron en la mantención de parásitos al servicio de la opresión, y a la atiborrante propaganda por todo el mundo. Bajo el mando de Martínez Sánchez, los trabajadores cubanos perdieron todos sus derechos, incluso el de elegir sus dirigentes, el derecho a la huelga y su nivel de vida descendió al actual, además comenzaron a ser forzados a trabajar más horas por menos paga, o trabajar horas extras sin pago alguno bajo el

mente vaga y por ende servirá como cabeza de turco en la que irá a estrellarse todo lo que queme las manos de Fidel.

El 8 de diciembre del pasado año, según el comunicado oficial del régimen castrocomunista, se dio a conocer que fue "cesanteado" de su cartera de Ministro del Trabajo, y luego el mismo, más la radio CMQ, de La Habana, informaron que el ex ministro del Trabajo, el camarada Martínez Sánchez, trató de suicidarse "disparándose un tiro en la cabeza". En realidad lo paradójico del asunto no está en que esto podría ser cierto, sino que es más probable que sea mentira, que sólo se trate de una simple maniobra, ya que generalmente, pese a la mala puntería que tenga un hombre, no cuenta mucho cuando una pistola, por ejemplo, a cero milímetros de su cabeza, deja salir un proyectil, aunque el gatillo lo hubiese oprimido él mismo, lo más probable es la muerte inmediata.

En la política latinoamericana, desde luego, ya estamos curados de espanto sobre todas las maniobras de baja estofa que emplean los esbirros de estos pobres pueblos con hambre, pero con grandes deseos de encontrar mejor destino; lastimosamente es más fuerte su condena, de países "subdesarrollados", que no podrán librarse de sus enemigos internos, ya que éstos se alquilan a "los grandes del mundo", y cuando ya no sirven alquilan otros; pero mientras tanto, los de turno hacen un sin fin de payasadas cuando el agua les llega al cuello.

Una Realidad Preñada de Peligros

Muchas veces se nos ha fachado de pesimistas por nuestro enfoque de la realidad nacional. La presunta estabilidad democrática bajo la égida Pesimistas por no hacernos ilusiones en cuanto a radical. Pesimistas por no hacernos ilusiones en cuanto al debilitamiento del peronismo. Pesimistas por no hacernos ilusiones en cuanto al valor revolucionario positivo del movimiento obrero y popular signado por el peronismo. Pesimistas por entender que no quedan caminos viables para el progreso social dentro de los moldes del capitalismo y de la democracia en la Argentina.

Hemos pasado una nueva elección general y muchos ex optimistas han caído poco menos que en la histeria. Los casi tres millones de votos del peronismo han sido un baldazo de agua helada para aquellos cuyas ilusiones sólo les han servido para anestesiarse y alejarse de la realidad.

especie de peronismo al revés tampoco faltan militares dispuestos, ni un buen sector de empresarios y terratenientes, ni políticos histerizados por el fortalecimiento del peronismo. Tampoco faltarán para ello los buenos oficios de la Jerarquía Eclesiástica cuya habilidad para jugar con dos barajas, es tan vieja como su misma historia.

Pero si bien es cierto que el optimismo sin asidero sólo sirve para adormecer, también lo es que la histeria y el temor impiden igualmente toda posibilidad de comprensión.

El panorama por cierto se ha ensombrecido. No porque la elección haya creado más peronistas de los que había, ni porque sus diputados tengan mayor posibilidad de influir en la marcha del país, que no se decide por cierto en el Parlamento. La situación a nuestro entender se ha agravado por otros motivos bien diferentes. En primer lugar porque la demostración palmaria de la fuerza numérica que los respalda, ha fortalecido a un grupo de dirigentes políticos y sindicales que se encuentran hoy en inmejorables condiciones para tratar y pactar con los sectores más reaccionarios de los factores de poder, ya sea con la intervención de Perón o más probablemente sin ella. No cabe ninguna duda de que no faltan en las FF. AA., entre los magnates de las finanzas y de la industria y en sectores políticamente afines, grupos dispuestos a una nueva aventura totalitaria que necesitaría imprescindiblemente del apoyo popular que sólo el peronismo puede brindar y tanto mejor cuanto que podrían todos ellos tener un intermediario tan valioso como la Curia misma.

Por eso nuestro problema no son los treinta ni los cien diputados peronistas, sino los casi tres millones de hombres y mujeres que están detrás. Esa masa popular despreciada por unos y utilizada por los otros sin escrúpulos, cuyas necesidades crecen mientras sus posibilidades permanecen estancadas y que sigue siendo, después de dos lustros de experimentación democrática, el más propicio caldo de cultivo para la aventura nacionalista que se está encubriendo y que el "juego democrático" no consigue ni conseguirá parar.

En la otra punta de la madeja está la otra reacción, la que se cobija bajo el manto de la democracia, del liberalismo y del orden para retomar su función de amos del país, que desde hace medio siglo se les disputa. Los que con el pretexto del peronismo quieren implantar su propia dictadura para imponer al país cánones económicos y políticos que sólo a ellos benefician. Para esa

La realidad está ahí. Ignorarla es la mejor manera de favorecer a los grupos dictatoriales de ambas puntas. Esa realidad se llama millones de hombres y mujeres insatisfechos, necesitados de emerger.

Quienes se hacen ilusiones de canalizar permanentemente esa enorme potencialidad a través de elecciones periódicas están desde ya condenados. Esa potencialidad es fuerza y se manifestará por la fuerza o será detenida por la fuerza.

En la otra punta de la madeja está la otra reacción, la que se cobija bajo el manto de la democracia, del liberalismo y del orden para retomar su función de amos del país, que desde hace medio siglo se les disputa. Los que con el pretexto del peronismo quieren implantar su propia dictadura para imponer al país cánones económicos y políticos que sólo a ellos benefician. Para esa

Eso es necesario comprenderlo para enfrentar como militantes la realidad de hoy. Que es por cierto, una realidad preñada de riesgos. El riesgo de una revolución manejada por aventureros o el riesgo de una reacción asfixiante.

Pero los riesgos no son todavía realidad y de la militancia de quienes queremos abrir nuevos caminos de justicia verdadera, libertad e igualdad para todos, depende que esos riesgos se esfumen y que las masas hagan SU revolución.

Una Vieja Historia

Se acercan las elecciones para diputados y concejales, en reemplazo de las que terminan su mandato. El atípico político comienza a agitarse, acerca la campaña electoral y las diversas fracciones que participan en la contienda se aprestan a la lucha. Naturalmente, como siempre ocurre en tales circunstancias, cada cual — y no son pocos los contrincantes — va desplegando sus efectivos para entrar en acción, buscando afanosamente una buena y estratégica ubicación en el tablado de la política, que le permita estar en condiciones favorables para lograr el mayor provecho.

Para el caso no se escatiman esfuerzos. Todos los partidos políticos, sin excepción de ninguna especie, dentro de la órbita de su radio de acción, e incluso trasapandando sus límites, apelando a los mil y un recursos de que disponen — no siempre los más limpios ni correctos — se disponen a probar suerte en las urnas, disputándose a sus contrincantes posiciones que les permitan afianzarse en el poder, los que ya se encuentran en él y alcanzar sus codiciadas cimbras que están en el llano.

Forzoso es constatar que en todo este quehacer que suponen las campañas electorales, la historia se repite con una exactitud casi matemática. En vano puede considerarse una redundancia repetir lo que ya se ha dicho ininidad de veces; es preciso, por el contrario, volver a repetirlo hasta el cansancio, pues es la misma bambolla de siempre, populachera e insulsa, que se manifiesta y obliga a insularla en cada nueva elección; la misma ampulosa, cuan vacía de contenido, propaganda, saturada de promesas, de grandes programas de realizaciones que luego, pasados los períodos de euforia electoral, no se cumplen, perdiéndose en el fondo de las cosas olvidadas. Las mismas críticas fogosas y mordaces a los que detentan el poder, a quienes se les acusa de traidores a la causa del pueblo, a quienes se tilda de ineptos, incapaces para el manejo de "la cosa pública", de despotas y deshonestos, que desfilan los dineros del pueblo. En fin, todo un arsenal de frases y palabras de todos los calibres, las que, en la mayoría de los casos, por la catadura moral de quienes las lanzan, más que surtir efecto mueven sencillamente a risa, pues todo ello, en el fondo, no es más que una comedia en la que el único burlado es el pueblo que trabaja y sufre, y sirve de trampolín a las ambiciones desmedidas de quienes se sirven de él; sí, ese pueblo que confía en las palabras bonitas de los que le ofrecen "el oro y el moro" a cambio de una inofensiva boleta electoral; ese pueblo en quien los miles de ejemplos y duras experiencias sufridas en carne propia parecen no hacer mella.

Reduciendo un poco el asunto a imágenes, se diría que la antigua figura del parlamentario, encarnada en un orador fogoso e impertinente, ha dado paso a una sombra desdibujada, mantenida a duras penas por el alimento artificial de afiches e inscripciones murales, y que ni siquiera sirve de inspiración a humoristas y dibujantes.

Realmente no creemos en esta oportunidad que las elecciones traigan variantes de importancia en el escenario político actual, a no ser la posibilidad de que el oficialismo pierda algunas bancas en la Cámara de Diputados; pero sí pueden ser un buen termómetro para algunos núcleos opositores al gobierno, y que tienen las miras puestas en su futuro político.

Así, entre ruidos de descripciones, entrevistas y enfáticas proclamas desde el Ministerio del Interior, se preparan los dirigentes peronistas, por ejemplo, a jugar una carta de triunfo, que en la emergencia ciertas agrupaciones la han bautizado con el nombre de "concurrerismo", desoyendo la voz del amo, y tratando de borrar el mal efecto que causarón los paros de la C.G.T. en diciembre pasado, y la intentona frustrada del retorno. Otros grupos, en cambio, propugnan la abstención.

Por su parte, Frondizi, alias "el depuesto segundo", munido de una flamante sigla (M.I.D.), vuelve a la carga con bríos a pretender bañarnos de "slogans" y promesas, con olor a petróleo y sabor a "desarrollo". Y, ¿por qué no?, el inefable capitán-ingeniero, el del guiño pícaro e insinuante...

menoscararla, haciendo trizas sus principios y observancia. Para comprobar cuanto aquí expresamos, tan solo nos bastaría remitirnos a los hechos ocurridos en el país y en otras naciones del mundo. Sin con esto pretender eximir a otros partidos políticos de este mal que a todos los aqueja, solo nos bastaría señalar aquí a modo ilustrativo, a los peronistas que, actualmente en el llano pero ávidos de reconquistar las posiciones perdidas, se han convertido en los más fervorosos defensores de la Democracia; su pretendida y trasnochada profesión de fe democrática no conoce límites; nadie con más calor que ellos en el país pide el imperio de la ley de la democracia, de sus principios y postulados, elevando su voz de protesta contra lo que llaman la falta de garantías constitucionales, las libertades públicas y privadas y los derechos del pueblo conculcados; en una palabra, exigen la "plena vigencia de la Constitución"... (sic.), olvidando, claro está, que todo lo que ellos, con justicia pese a todo decimos nosotros, piden, brillaba por su ausencia cuando los mismos detentaban el poder. Otro de los partidos que incurre en las mismas apreciaciones contradictorias, sin excluir, en mayor o menor escala, repetimos, a todos los demás, es el partido Comunista, cuya facilidad de adaptación a los más variados climas políticos y circunstancias del momento, es ya proverbial. Cabría preguntar a éste...

también, cómo la gastan ellos en sus dominios, con los opositores a su política dictatorial; huelgan todos los comentarios al respecto. Ahora bien, aún cuando estamos completamente curados de espanto a este respecto, y no nos conmueve ya todo ese cúmulo de palabras y frases rimombantes y de gran efecto para cazar incautos, lanzadas al gran viento, sólo nos cabe decir que, si bien un solo instante ponemos en duda la veracidad de los cargos for- (Segue en Pág. 8)

LA REDACCION

Los trabajos que publicamos en esta página fueron escritos antes del acto electoral último.

Distintas circunstancias hicieron imposible la aparición del periódico en los primeros días del mes, como hubiéramos deseado, pero el interés de las notas entendemos que sigue siendo el mismo.

LA REDACCION

también, cómo la gastan ellos en sus dominios, con los opositores a su política dictatorial; huelgan todos los comentarios al respecto.

Ahora bien, aún cuando estamos completamente curados de espanto a este respecto, y no nos conmueve ya todo ese cúmulo de palabras y frases rimombantes y de gran efecto para cazar incautos, lanzadas al gran viento, sólo nos cabe decir que, si bien un solo instante ponemos en duda la veracidad de los cargos for-

(Segue en Pág. 8)

Los Verdaderos Amos y las Elecciones

Una vez más, dentro de pocos días, el pueblo será llamado a elegir, o mejor dicho a optar, representantes legislativos.

Una vez más ese formidable engranaje encerrado tras el vocablo mágico, "comicios", se pondrá en movimiento para arrastrar a miles y miles de seres humanos en torno a las apetencias de poder de núcleos políticos, apetencias resumidas, al modo de ciertos productos de la química, en una papeleta impresa.

No vamos aquí a abundar en argumentos sobre la ineficacia y el fracaso del sistema parlamentario, pero sí en cambio constataremos una realidad incontrovertible: que muy poca gente en este país cree ya seriamente en la solución de los problemas que aquejan a la comunidad por la vía de la democracia parlamentaria.

Reduciendo un poco el asunto a imágenes, se diría que la antigua figura del parlamentario, encarnada en un orador fogoso e impertinente, ha dado paso a una sombra desdibujada, mantenida a duras penas por el alimento artificial de afiches e inscripciones murales, y que ni siquiera sirve de inspiración a humoristas y dibujantes.

Realmente no creemos en esta oportunidad que las elecciones traigan variantes de importancia en el escenario político actual, a no ser la posibilidad de que el oficialismo pierda algunas bancas en la Cámara de Diputados; pero sí pueden ser un buen termómetro para algunos núcleos opositores al gobierno, y que tienen las miras puestas en su futuro político.

Así, entre ruidos de descripciones, entrevistas y enfáticas proclamas desde el Ministerio del Interior, se preparan los dirigentes peronistas, por ejemplo, a jugar una carta de triunfo, que en la emergencia ciertas agrupaciones la han bautizado con el nombre de "concurrerismo", desoyendo la voz del amo, y tratando de borrar el mal efecto que causarón los paros de la C.G.T. en diciembre pasado, y la intentona frustrada del retorno. Otros grupos, en cambio, propugnan la abstención.

Por su parte, Frondizi, alias "el depuesto segundo", munido de una flamante sigla (M.I.D.), vuelve a la carga con bríos a pretender bañarnos de "slogans" y promesas, con olor a petróleo y sabor a "desarrollo". Y, ¿por qué no?, el inefable capitán-ingeniero, el del guiño pícaro e insinuante...

te por las pantallas de televisión, también se incorpora a la lid para salvarnos con sus mágicas recetas.

Hasta Aramburu el Bueno (¿o no?), repuesto ya de las heridas recibidas en su desventurado episodio de mediador entre Frondizi y los militares, retorna a la palestra, muy cuidadoso y atildado, y esperando no lo confundan con su otrora correligionario, el periodista frustrado Manrique.

Y así sucesivamente, Sueldo, Thedy, Alende y los despedazados socialismos, amén de una profusión bastante interesante de partidos nuevos, cuyos nombres son tan difíciles de memorizar, completan la caravana de la descomposición política argentina, haciendo naufragar al pobre elector en un mar peجاجoso de boletas, números, siglas y candidatos.

A todo esto el pueblo, eterno convidado de piedra, espectador pasivo de estas luchas de intereses, en las cuales difícilmente tiene participación y en cambio siempre sirve de instrumento, será otra vez conducido a las urnas, ignorante del juego tramposo y artero que los dirigentes realizan a sus espaldas.

Sin pecar de profetas, y teniendo en cuenta que no hace mucho tiempo la policía eligió como blanco de sus indignaciones el edificio del Congreso, que también soportó "atentados terroristas", se hace bastante imprevisible lo que pueda ocurrir en el futuro, dejando establecido que a nosotros, que desde siempre hemos tenido al respecto posiciones claras y coherentes, no nos va a sorprender.

Lo que sí nos preocupa es comprobar que mientras la carestía y la desocupación continúa ensañándose con los productores, la mortalidad infantil, el analfabetismo, la opresión y las condiciones infrahumanas de vida de vastos sectores siguen sin resolver, el pueblo mantiene con su esfuerzo un organismo cada vez más desprestigiado, más inerte y más costoso (ya se anunciaron aumentos de dietas), cuando en realidad los verdaderos dueños del poder son los militares aliados al clero y a las clases dirigentes que trazan sus designios a los gobernantes de turno, sirviéndoles la mentira de la democracia parlamentaria para ocultar a los ojos del pueblo qué son sus verdaderos amos.

Eduardo Bisso

NI AUTORIDAD NI GOBIERNO

La crisis contemporánea, de entendimiento provoca con frecuencia interpretaciones equivocadas sobre el carácter de las relaciones humanas y sus instituciones. Esos conceptos son explotados con inteligencia por las élites de poder para ocultarse detrás de los formalismos de la estructura legal. La falsedad con que se interpreta el rechazo anarquista a autoridad y gobierno es un ejemplo de ello.

El concepto de autoridad se aplica tanto al prevalecimiento de un maestro ante sus alumnos como al que logra una jinetá en el brazo ante un batallón, pero la justificación de esa preeminencia sirve de elemento de juicio para establecer o no su admisibilidad. Así, la prioridad de un científico sobre un tema de su especialidad es necesaria porque la ciencia toda, se acepta en función de ello; no sería posible hoy que cada pequeño sector social montara un laboratorio para comprobar la teoría de la relatividad o la fórmula de la vacuna Salk.

En un mundo de tres mil millones de almas, donde esos resultados emanan de la labor conjunta y acumulativa de cientos de generaciones, el reconocimiento de cierta prerrogativa para decidir un tema específico no sólo es necesario sino indispensable.

Bertrand Russell —por ejemplo— llama a eso *autoridad racional* para distinguirlo de la jerarquía en base a la coerción, a la que considera *autoridad irracional*, y nosotros estamos en principio de acuerdo. Pero es necesario puntualizar y prever la facilidad con que puede pasarse de un terreno al otro. La idea básica genérica de que siendo la tecnificación una necesidad vital hace falta confiar en los especialistas es indiscutible; pero en temas como la defensa de la justicia, la libertad, la formación de la niñez, y la igualdad de beneficios y de posibilidades creadoras, debe limitarse en cierto grado esa delegación de asuntos, aún a costa de lo expeditivo. Principalmente porque en tales cuestiones es fundamental garantizar a todos los sectores afectados la máxima participación directa compatible con la organización colectiva como derecho inalienable. La limitación de posibilidades de los especialistas es entonces la característica que individualiza la transición hacia la *autoridad irracional*. Precisamente el que las mayorías no lo tuvieran en cuenta jamás, es la causa histórica por la que la desviación conceptual del término ha llegado a permitir que se confunda el maestro con el sargento.

Nuestros precursores desde Reclus habían visto con claridad la diferencia de los dos sentidos del término *autoridad*; pero la única forma, tanto instituida oficialmente como en el consenso popular, era la autoatribuida por el gobierno; no tuvo sentido entonces —para militantes de hace 50 años— hablar de *autoridad racional* cuando en los hechos se palpaba una sola. Sobre todo que hasta en las conquistas científicas se pretendía el prevalecimiento de la autoridad coercitiva bajo la inspiración de eclesiásticos, monarcas y políticos de turno.

Pero el desarrollo social, cultural y técnico de los últimos cien años ha difundido en los hechos y en el concepto de las mayorías la necesidad de especialistas a cierto nivel. Que no se acompañara ese proceso de la importantisima aclaración aquí señalada ha sido justamente porque los intereses creados propician la explotación paralela de la falsa disyuntiva "autoridad coercitiva o caos". Al identificar el caos con la falta de autoridad coactiva usan de la confusión para contraponer el anarquismo a la autoridad técnica. Y lo hacen como factor de desaliento mediante la prensa, los jercas políticos, los burocratas y las iglesias, quienes en el autoritarismo coercitivo ven la única salida para disimular su falta de sentido.

Con gobierno ocurren dos cosas: se explota su significado amplio con idénticas intenciones que con respecto a autoridad, y se tiene idea equivocada de su ubicación en las estructuras contemporáneas. Lo primero insiste en identificar nuestra posición con la adhesión al caos, como si nos opusiéramos al sentido amplio del término "governar" que es controlar racionalmente algo, pero no es más que un juego de palabras. La actitud anarquista se refiere al gobierno de los problemas fáciles de controlar para las élites, como lo ha demostrado su lucha desde el fondo de la historia. Se opone a que, de hecho o por proclamas de los Estados, los grupos de poder usufructúen la prerrogativa de gobernar a los demás, y ataca en su forma y en su esencia al gobierno como institución político-social por la mecánica de coerción y sometimiento que engendra.

El ubicar erróneamente al gobierno en las estructuras sociales, a diferencia de lo que ocurre con autoridad, se debe al cambio exterior en el proceso histórico. En el pasado, tanto en la antigüedad como en el feudalismo o en tiempos de las monarquías absolutas, el gobierno era "factotum" exclusivo de lo compulsivo en la cosa pública. Constituía

por alianza de jefes de Estado, de iglesia o de tropa, un núcleo unitario que —al margen de traiciones y golpes de mano— mantenía una relación de *mando-obediencia* con el pueblo gracias a las creencias religiosas y tradicionales.

Pero la transformación en todos los órdenes en los dos últimos siglos —industrial, científica y político-social—, el cultivo de necesidades en las mayorías, y la extensión de las ideas socialistas, hizo que cedieran las estructuras en muchos aspectos formales para mantener en cierto grado la injusticia y el desequilibrio. Tuvo lugar el desarrollo de la democracia —con sus leyes y organismos— y su posterior derivación en las mastodónticas complejidades de hoy, ininteligibles para la mayoría pero fáciles de controlar para las élites. El gobierno constitucional dejó de ser "factotum" exclusivo de poder, y los grupos que antes tenían forzosamente que integrarlo, tenían hoy desde afuera con mucho menor riesgo y con mayor poder.

El control de lo que sucede no está pues, en las instituciones constitucionales y —sobre todo en los países subdesarrollados— las más de las veces los factores de poder someten a los burocratas y a los políticos.

Eso ocurre en nuestro país, donde los que realmente gobiernan son las fuerzas armadas, la iglesia y la oligarquía vacuna, seguidos en un segundo plano por los grupos industriales y sometidos todos a los dictados de la política norteamericana

Reflexiones

El anarquismo no fue nunca cosa fácil. Asumir la adhesión a la ideología, es hoy, especialmente para el joven, más problemático que nunca.

Para decirlo de otra manera, señalemos que la ideología anarquista, enemiga de esquematizar en cuerpos rígidos de doctrina los hechos humanos, ha sufrido, junto con la sociedad, las rápidas transformaciones desde la revolución industrial aproximadamente, hasta ahora.

Todo se ha complejizado y el hombre ha perdido sus puntos de referencia. Las palabras ya no significan lo mismo y en muchos casos no tienen sentido. Ya no se puede elegir en ser esto o aquello, hoy somos un poco esto, otro poco aquello y además lo otro. ¿Cómo separar? ¿En qué fundar la elección? ¿Cuál es el principio del problema?

Esto provoca desconcierto. Ya nadie cree que haya una respuesta totalizante a los interrogantes humanos.

En medio de la crisis debemos encontrar la medida para aplicar a nuestras actitudes, esa es nuestra urgencia.

"Nuestras experiencias e ideas tienden a ser corrientes, pero entonces no alcanzan profundidad o, si son profundas, no llegan a hacerse corrientes". (1)

Si aceptamos este pensamiento como válido, se desprende que inmediatamente debemos reflexionar sobre él. El movimiento anarquista participa o pretende participar en la discusión política, a través de sus órganos de expresión, para hacer hincapié con sus premisas. La sociedad organizada en base al sistema del poder político, no puede ni podrá nunca satisfacer las auténticas necesidades humanas. Bien se ha dicho que el hombre es hoy como un número lanzado, sin ideas y sin sentimientos, en una sociedad que funciona, pero que hace de él un miserable confortable. (2)

Más que nunca, hoy, los problemas fundamentales de la existencia se hacen sentir angustiosamente.

¿Qué clase de vida debe vivir el hombre? ¿Cuáles son las normas éticas y morales que debe desarrollar para lograr una vida no compulsiva, no enajenante?

Sabemos responder, sabemos bien las palabras, pues las hemos dicho innumerables veces y las seguiremos

y a los intereses de trust internacionales. La vieja frase "el mejor gobierno es el que menos gobierna", que sintetiza en su sentido más profundo el pensamiento anarquico (muy probablemente a pesar de Jefferson) no tiene sentido entonces en la época actual, ya que un gobierno que gobierne poco no evita que el pueblo siga siendo gobernado fuertemente.

El gobierno constitucional se reduce, pues, a sostener un orden legal que garantiza ampliamente el control absoluto por los grupos de poder del proceso político-social. Reducir la lucha libertaria a un enfrentamiento con los poderes constitucionales es una actitud que en su míopia implica inoperancia. La destrucción de las estructuras que asfixian al hombre contemporáneo debe seguir el desplazamiento del centro de gravedad del poder a través de la historia, desde su centramiento en el núcleo autocrático de la antigüedad a su disimulada conjugación mediante élites ocultas de la época moderna.

Autoridad y gobierno, entonces, conceptos sutilmente inofensivos pero que encarnan en la realidad las siniestras expresiones del poder en nuestro tiempo, necesitan la constante aclaración de su significado. Sobre todo, para evitar discusiones inútiles, ya que esas energías se necesitarán con creces para la efectivización de la ardua lucha que el deber y la responsabilidad social nos imponen emprender.

LORENZO

reptiendo. Pero debemos hacer algo más, debemos darle el contenido de los hechos.

En cada actitud humana, en el sentimiento que cada hombre siente frente a sus experiencias. Es allí, en esos terrenos, donde los cambios deben operarse.

Una ideología no puede ser la visión abstracta y general de un mundo ideal. Implica más bien una actitud coherente frente a sí y frente a los demás. Al asumirla, se contrae un compromiso de conciencia en cuanto a la responsabilidad de la correspondencia de los valores.

La humanidad está en crisis, una crisis profunda y por muchas razones decisiva. A punto de estallar todo en trizas, sin embargo no estalla. Cada mañana, miles y miles de padres besan cariñosamente a sus hijos y piensan que a pesar de todo la vida es buena.

Allí está el verdadero valor del hombre, por eso debemos ser optimistas, pero no debemos permanecer ni quietos, ni callados, todo está por hacerse. El mundo debe cambiar de fisonomía. Nosotros, que no creemos en Dios, debemos creer en el hombre y olvidando, ¿por qué no? de una vez al animal político, buscarlo en su perfil más auténtico, para que ocupe su verdadero lugar.

Todo es cada vez más complejo y a esta altura las palabras son tantas que apelar a ellas sería entrar en una maraña. Los amigos de la acción directa deben saber vivir integralmente a la luz de ese principio. El hecho es simple, no hace falta explicarlo, se percibe; su contenido debe ser profundo para que la acción sea constructiva y trascendente. Las abstracciones morales sólo viven para aislarnos de la realidad, es necesario que aquí y ahora vivamos de acuerdo a nuestro sentir y pensar. Ese es nuestro mejor aporte.

LECTOR

NOTAS:

- (1) Rudolf Arnheim, *Arte y Percepción Visual*. EUDEBA.
(2) Con referencia al comentario de DIVA, sobre el film "El Mundo Frente a Mí, La Protesta".

EMILIO MUSE

Nacionalismo y Revolución en América Latina

(CONCLUSION)

Nueva versión de los frentes populares

Las generalizaciones teóricas a que nos hemos referido en la primera parte de este trabajo (publicada en el número anterior) y ciertas experiencias de nacionalismo popular indican que nos encontramos ante una nueva versión, nacionalizada, de los famosos Frentes Populares. La novedad, sin embargo, es que los partidos comunistas, que fueron los propulsores de aquellos Frentes, están ahora a la cola de estos movimientos y ante una fuerte oposición para su ingreso.

El rechazo del ingreso del comunismo en estos nuevos frentes ha sido fundamentado con un amplio examen crítico de su nefasta actuación en América Latina y con esta doble objeción: aplicación mecánica de la teoría marxista y de las experiencias rusas e incomprensión de la realidad nacional y consiguiente desarrollo de una política servil y obediente a los dictados de Moscú.

Sin embargo, tal rechazo no es esgrimido con la misma fuerza ni con la misma convicción por todos sus patrocinadores, y tampoco es sustentado por las mismas causas.

Sobre este asunto el chileno Oscar Waiss, en su ya citado libro, ha escrito lo siguiente:

Para estos partidos comunistas, los grandes movimientos populares, históricamente necesarios e inevitables, se les presentan como competidores que les disputan la hegemonía de las masas. Y entonces se produce un extraordinario fenómeno: los movimientos populares son perseguidos por los tiranos de turno, que ven en ellos su principal enemigo, y combatidos por los comunistas, que encuentran en ellos su rival, y entre las dictaduras y los comunistas se observan toda clase de condescendencias y complicidades, mientras los embajadores yanquis hacen la vista gorda, porque los negocios son los negocios. En cambio Vivian Trías, secretario general del Partido Socialista uruguayo (Waiss también es socialista), hizo esta declaración al periódico *Marcha* de Montevideo (30-3-62):

El movimiento [se refiere a la Unión Nacional y Popular] no puede ser anticomunista ni el Partido Socialista lo es. Pero en esta etapa nos parece fundamental ampliarlo en extensión y profundidad y la

presencia de los comunistas significa más un obstáculo que una ayuda. Quiero decir, por razones tácticas: contra los comunistas opera una gran resistencia, sobre todo de parte de las masas rurales. Para que los comunistas pudieran entrar en el movimiento, tendrían que darse tres condiciones: que maduraran las circunstancias objetivas, en la actualidad desfavorables; que se produjeran cambios en la estructura interna del P. C., más sectarizado que nunca, y que variara también la actitud de las otras fuerzas de izquierda respecto del P. C.

Pero el Partido Comunista, como cualquier viejo partido político, está ejercitado en la paciencia. Cuando se constituyó en Uruguay la Unión Nacional y Popular, reclamó la "unidad" total de las izquierdas. Como no lo logró, formó el "Frente Izquierda de Liberación Nacional", o sea el FIDEL, pero no por eso ceja en su propósito de integración.

Para este propósito recibe significativas ayudas. El líder agrario brasileño Julio, al referirse a la necesidad de un movimiento nacional en Brasil y al enumerar a todos los posibles integrantes, les dice a los campesinos en su típico estilo de breves imágenes:

... Otra bandera en las manos de los comunistas, con Prestes mirando tranquilo el futuro. Y al frente de esta inmensa columna Lott [el mariscal] y Jango [Goulart]. Lott con la espada de oro. Jango con la carta de Vargas. [Escucha Campesino, p. 61.]

Por otra parte, el hecho de que Cuba se encuentre dominada por el Partido Comunista y que Castro se haya declarado públicamente marxista-leninista (independientemente de su siempre probable reacción titoista o albanista para retener en sus propias manos la jefatura suprema del poder), tornan más difícil dicha oposición en el resto de América Latina. La experiencia del FRAP en Chile (con la integración básica de los partidos socialista y comunista) demostraría esta dificultad, lo mismo que el acercamiento cada vez mayor del Partido Socialista uruguayo al P. C. con propósitos frentistas después del fracaso electoral y virtual disolución de la Unión Nacional y Popular.

oligarquía, para devolverlo al pueblo de la República.

En verdad, la muestra no puede ser más lamentable. Semejantes programas sólo son útiles para adormecer las inquietudes revolucionarias, para conservar las estructuras básicas de la presente sociedad.

Del nacionalismo defensivo a la hegemonía continental

Una de las causas por la cual los representantes izquierdistas de esta corriente política que venimos analizando han sentido la necesidad de fundamentar y justificar su nacionalismo, reside en el hecho de que el nacionalismo es un elemento absolutamente ajeno a cualquier rama del pensamiento socialista, al internacionalismo obrero y revolucionario. Más aún: en el campo socialista y revolucionario el nacionalismo ha sido marcado como un instrumento de las clases explotadoras para generar odios, desatar conflictos y mantener divididos a los pueblos. La afirmación básica de estos nacionalistas de izquierda (ya mencionada en la primera parte de este trabajo) no corresponde a la realidad de los países latinoamericanos y es negada por la historia general del nacionalismo en el mundo. Además, esa afirmación se cuida de no mencionar aspectos capitales que surgen inevitablemente del desarrollo de cualquier política nacionalista.

Como todo fenómeno histórico, el nacionalismo es un fenómeno complejo. Está presente en la historia de los pueblos, ya sea en forma larvaria o rudimentaria, ya sea con altibajos y repliegues, desde la más remota antigüedad. Griegos y romanos tenían conciencia de su nacionalidad, y no faltan quienes afirman que babilonios y egipcios se habían anticipado a aquellos. En su Historia del nacionalismo, Hans Kohn expresa que "tres rasgos esenciales del nacionalismo tuvieron su origen entre los antiguos judíos: la idea del pueblo elegido, la conciencia histórica nacional y el mesianismo nacional". Naturalmente, las viejas formas nacionalistas no tenían exactamente todas y las mismas características del nacionalismo actual, pero el núcleo fundamental es siempre el mismo.

El nacionalismo generalizado de nuestro tiempo surge en el seno de Europa occidental como continuador de las monarquías absolutas después de la Revolución Francesa y se afirma y expande a través del creciente ascenso de la burguesía al poder. Sus elementos integradores son varios: en la base, el territorio; luego los factores raciales, culturales, lingüísticos, religiosos, etc. Pero lo que parece haber estado siempre su componente dinámico esencial es el "proyecto nacional", el "destino nacional", en general fruto de una elaboración lenta por las minorías dominantes a partir de la herencia geográfica e histórica. Esto explica el hecho singular de que el pueblo judío haya constituido una nación durante dos milenios, desperdigado por el mundo y sin tener un palmo de territorio. (De frente a este ejemplo nos quedamos pensando a dónde iría a parar toda la teorización nacionalista de la izquierda —de asidero hispánico— si el muy importante elemento indígena, el indio de América, elaborara su propio "proyecto" de recuperación.)

Este "proyecto nacional" está en la base de toda la política europea de dominación y explotación del mundo, con su coronamiento demencial: el nazismo, la raza elegida, el milenio ario. Pero este "proyecto nacional" no es

exclusivo de los viejos pueblos ni de los viejos países. La historia nos dice que puede surgir con extremada rapidez y agresividad en las naciones más jóvenes del planeta, en naciones sin unidad racial, sin tradiciones comunes, sin religiones iguales. Tal es el caso, por ejemplo, de los E.E.U.U. de Norteamérica, donde el "mandato de la sangre", el "destino manifiesto" y otras parecidas invocaciones que se utilizaron para aplastar a los pueblos más débiles sólo fueron superadas por el senador A. Beveridge con esta sencilla afirmación: "EL PUEBLO NORTEAMERICANO HA SIDO ELEGIDO POR DIOS PARA CONDUCIR AL MUNDO A SU REGENERACION FINAL." (Richard Drinnon, *Rebeldes en el paraíso yanqui*, p. 114.)

Por ello, plantear en América Latina la lucha antiimperialista en términos de independencia nacional como si se tratara de países ocupados militarmente por una potencia extranjera, es deformar intencionalmente la realidad. Estos países tienen ya una conciencia nacional. Entre ellos se han producido luchas de fronteras y las cuestiones de límites se agitan y se negocian permanentemente. Hay disputas por el aprovechamiento de las fuentes naturales de energía, por la utilización de los ríos, por las salidas al mar. Se realizan verdaderos esfuerzos de penetración diplomática, cultural, económica. Brasil y Argentina se comportan, con respecto a Paraguay y Bolivia, como países de nacionalismo maduro, aunque lo hagan más subrepticamente, en tono más apagado. Hasta Chile se encuentra en esa situación. Aquellos dos países fueron y son las víctimas, no sólo de las nefastas influencias y fricciones petroleras imperialistas foráneas, sino también del nacionalismo de sus vecinos más poderosos.

No estamos queriendo forzar las comparaciones. Argentina y Brasil no tienen expresa y públicamente delineado su "proyecto nacional" a través de hombres de estado o con espaldarazo oficial. Nadie ha invocado todavía el "mandato de la sangre" ni la "misión regeneradora" encomendada por el Señor (por lo menos, lo ignoramos). Los documentos de las cancelías deben de referirse a tópicos más inmediatos y concretos. Pero si estas tonterías se dijeron en los E.E.U.U. y en tantas otras partes, ¿por qué no habrían de decirse, si no las mismas, parecidas tonterías también aquí?

En la nota anterior recordamos la sugerencia mapamúndica de Arturo Jauretche para que los argentinos tomen conciencia del frustrado destino nacional. Vamos a ver ahora cómo otro escritor, de extracción izquierdista, vencié el recato implícito en Jauretche para darle nombre propio a ese destino frustrado. Nos referimos a José Gabriel, quien en un artículo titulado nada menos que "Destino Imperial", publicado en la revista *Hechos e Ideas* (Nº 71, febrero de 1950) escribió estas reveladoras palabras:

Buenos Aires tiene insito en su geografía y en su historia un destino imperial; y es tan baldío desconocerlo como deformarlo.

Hace tiempo que la llamada democracia o liberalidad argentina viene abandonando en el arroyo causas nacionales. Naturalmente, las recogen otros, que las esgrimen a su manera. Una de las causas más obstinadamente desamparadas y aun negadas por los que hasta hace poco se estimaban mentores de la nación, es ésta del destino imperial de Buenos Aires. Pero la realidad era y es tan viva, que se ha acogido a otro rezago. En ese asilo, resulta una aspiración virreinal. [Alude a la descabellada idea de Mario Amadeo.]

Al recordar el éxito de la lucha contra las invasiones inglesas, en galopante estilo patriótico afirma que por su posición geográfica, "en la llana cuenca rioplatense, sólo las bocas fluviales del Amazonas y del Orinoco, también llanas, podían disputarle la obligación de la jefatura". Estos elementos, lo mismo que la concentración porteña, a su juicio tienen que ser recogidos por Buenos Aires para su destino imperial:

Ninguna nación se evade impunemente de la geografía; ningún pueblo desobedece en vano a la historia. Llaman a esta fatalidad natural y cultural "geopolítica". Yo no tengo la culpa de que una ciencia auténtica haya sido utilizada como magia. El espíritu vigila, dirige, rectifica; pero la geografía y la historia mandan en la colectividad.

En Lima y aun en el Cuzco estupendo, lo mismo que en Centroamérica, y que en La Paz, he oído decir: "Si la Argentina cede, sucumbimos todos." Tienen la convicción del señorío argentino, y fían en él. Y por mi parte, después de andar, ver y oír, creo asimismo que las expediciones sanmartinianas y bolivarianas sobre el "Rincón de los muertos" en la alucinante serranía del Perú, vuelven a ser indispensables, en las formas del siglo. NO SE SI DIPLOMATICAS O CASTRENSES.

Consideramos que estas manifestaciones de José Gabriel tienen el aire delirante de las peores erupciones nacionalistas. Pero no es nada extraño el hecho de que se hayan dicho en la Argentina, y menos si tenemos en cuenta el período en que se fecharon. No. No nos estamos haciendo eco de las acusaciones de invasión a Uruguay, guerra con el Brasil, etc., que con tan poca base la oposición lanzó contra Perón. Pero cuando por causas eco-

Ni nacionalismo, ni reformismo

Revolución Social Profunda

Contrariamente a lo que afirman los panegiristas de los movimientos nacionales y populares, sostenemos que ellos constituirán, de prosperar, la trampa dorada del proceso revolucionario latinoamericano. Estos movimientos sólo contribuirán a aumentar la confusión de vastos sectores del pueblo, desviarán los anhelos colectivos hacia metas inadecuadas, desgastarán las energías latentes detrás de consignas sin contenidos auténticos, reemplazarán las soluciones de fondo con reformas tan epidémicas como inútiles para satisfacer las inmensas y crecientes necesidades de nuestros pueblos.

La lucha antiimperialista es necesaria y es inevitable, pero no es inevitable ni necesario que esta lucha se realice enarbolando las banderas anti-proletarias, antisocialistas y contrarrevolucionarias del régimen estatal y capitalista, o de la burguesía industrial, o de las castas militares. Si esta lucha no es simultáneamente anticapitalista (no solamente antiloliguárquica), antestatista, socialista y revolucionaria, se habrá perdido un precioso tiempo histórico en pos de un esquema fallido.

¿Qué sentido tiene, por ejemplo, que en pleno siglo XX esta izquierda nacional propicie la unión de la clase trabajadora con el ejército, alegando una supuesta tradición popular y liberadora de los ejércitos americanos? Casi todos los ejércitos fueron en algún momento populares y liberadores de algo, pero su condición permanente y natural es la de ser un instrumento de opresión, de contención, de presión o de ataque de los estados. No podemos extendernos más sobre este punto. Sólo queremos destacar que, aun aceptada aquella afirmación

nómicas, políticas, geográficas, demográficas, se comienza a hacer del nacionalismo algo más que el elemento de cohesión interna forzada, los escribas y los teóricos descubren que el país no puede escapar a su sino fatal y la propaganda desemboca en el mesianismo, creándose el clima propicio para el desarrollo de cualquier política aventurera, que no tiene por qué ser siempre militar.

La idea del nacionalismo defensivo, integrador, no agresivo, para los países latinoamericanos, es sólo un argumento de justificación. El nacionalismo no puede afianzarse únicamente mediante la negación. Debe elaborar sus propios valores y convertirlos en un credo. La historia suele ser la vieja bolsa de donde se extraen los elementos más útiles. Se comienza por exaltar las tradiciones nativas, aunque se trate de tradiciones muertas, sin ninguna vigencia en la vida real de la gente, sólo registradas en los archivos, en los antiguos libros. Se desenterran héroes y mártires, y se descubren que esos próceres lucharon por los mismos objetivos que sustentan sus panegiristas de hoy. Se recuerdan antiguas luchas de fronteras, se machaca sobre el despojo y se preparan los espíritus para la reconquista. O se apela a la geografía y, según los casos, los ríos conducen a lo mediterráneo o a lo marítimo, la llanura es apta para la conquista o para ser conquistada. Pasemos por alto el "espacio vital" del fascismo, las aventuras de Hitler y Mussolini. Decenas de elementos de todo orden pueden ser utilizados para ir modelando el "proyecto nacional" y pasar de la etapa de cohesión interna a los distintos grados y formas de proyección internacional.

Cuando se quiere abreviar se procede simplemente como aquel senador norteamericano: se invoca la voluntad de Dios. Los discípulos latinoamericanos de Engels y Marx creen que todavía son necesarios como gobernantes los señores del capital. Y creen en este otro tremendo error histórico: que el capitalismo creará los medios materiales que el proletariado necesita para la conquista de su libertad.

¿Cuál es la herencia que dejaría hoy el régimen capitalista? Hagamos un brevisimo y parcializado inventario. Dos terceras partes de la humanidad en estado de desnutrición (con todas las consecuencias que esto implica); una tercera parte en hambre permanente (quienes pasaron hambre pueden comprender mejor lo que esto significa); centenares de millones de analfabetos y están enfermos; 3 continentes saqueados en muchas de sus riquezas inestimables para fines a menudo criminales o estúpidos, con economías deformadas, sumidos en el atraso económico, técnico, científico, industrial. En síntesis: un arado de palo en una tierra erosionada, unas cuantas chimeneas para miles de millones de seres, un sistema de producción en masa que no produce para satisfacer las necesidades de las masas, que no ha crecido al ritmo de crecimiento de la población. La miseria y la degradación de la mayoría del género humano para que brillen apenas unos cuantos centros. Y unos centros luminosos en los que, sin embargo, sólo gozan de las conquistas materiales y de las bellezas de la vida las minorías de parásitos.

Lo que el capitalismo ha hecho siempre es evitar, justamente, que crezcan y se acumulen los medios materiales que permitirían el ascenso general de los pueblos. La "temporada" de Engels está resultando demasiado larga. Hay que obligar a esos señores, y a sus potenciales herederos, a que se vayan para siempre. La peste es una desgracia, no una necesidad. Evidentemente, el camino que señalan los nacionalistas de izquierda no es el de la liberación, sino el de su aproximación al poder.

Sólo un cambio profundo, sólo un cambio bien hondo, puede satisfacer

muy especial, sin participación colectiva, con solamente algunos contenidos populares, cuánto más ha de ser imprescindible en una revolución social auténtica.

¿Qué sentido tiene, por otra parte, que a esta altura de la experiencia histórica, en esta hora de América y del mundo, se propicien las etapas previas y sucesivas, o sea la aplicación servil de un esquema de la realidad contradicho por los hechos y de evidentes resultados nefastos en la historia de las luchas sociales de nuestro tiempo? ¿Qué significado tiene hoy ese absurdo teórico, esa aberración práctica que se denomina revolución democrático-burguesa?

Hace más de 100 años, cuando los trabajadores, las mujeres y hasta los niños reventaban en los talleres de Europa, Federico Engels tuvo la calma de ironizar así:

Continuad batallando valientemente y sin descanso, adorables señores del capital. Todavía tenemos necesidad de vosotros; todavía os necesitamos aquí y allá como gobernantes. Vuestra misión es borrar a vuestro paso los vestigios de la Edad Media y de la monarquía absoluta; aniquilar el patriarcalismo; centralizar la administración; convertir las clases más o menos poseedoras en verdaderos proletarios, en reclutas para vuestras filas; crear con vuestras fábricas, vuestras relaciones y vuestros mercados comerciales, los medios materiales para la conquista de su libertad. En pago de todo esto, os permitiremos seguir gobernando una temporada.

Los discípulos latinoamericanos de Engels y Marx creen que todavía son necesarios como gobernantes los señores del capital. Y creen en este otro tremendo error histórico: que el capitalismo creará los medios materiales que el proletariado necesita para la conquista de su libertad.

¿Cuál es la herencia que dejaría hoy el régimen capitalista? Hagamos un brevisimo y parcializado inventario. Dos terceras partes de la humanidad en estado de desnutrición (con todas las consecuencias que esto implica); una tercera parte en hambre permanente (quienes pasaron hambre pueden comprender mejor lo que esto significa); centenares de millones de analfabetos y están enfermos; 3 continentes saqueados en muchas de sus riquezas inestimables para fines a menudo criminales o estúpidos, con economías deformadas, sumidos en el atraso económico, técnico, científico, industrial. En síntesis: un arado de palo en una tierra erosionada, unas cuantas chimeneas para miles de millones de seres, un sistema de producción en masa que no produce para satisfacer las necesidades de las masas, que no ha crecido al ritmo de crecimiento de la población. La miseria y la degradación de la mayoría del género humano para que brillen apenas unos cuantos centros. Y unos centros luminosos en los que, sin embargo, sólo gozan de las conquistas materiales y de las bellezas de la vida las minorías de parásitos.

Lo que el capitalismo ha hecho siempre es evitar, justamente, que crezcan y se acumulen los medios materiales que permitirían el ascenso general de los pueblos. La "temporada" de Engels está resultando demasiado larga. Hay que obligar a esos señores, y a sus potenciales herederos, a que se vayan para siempre. La peste es una desgracia, no una necesidad. Evidentemente, el camino que señalan los nacionalistas de izquierda no es el de la liberación, sino el de su aproximación al poder.

Sólo un cambio profundo, sólo un cambio bien hondo, puede satisfacer

las necesidades materiales, culturales y espirituales de nuestra época. Y sólo un cambio rápido, urgente, puede prevenir las grandes, las inmensas necesidades del futuro.

Todo esto requiere el acontecimiento de una genuina revolución social, con participación directa y responsable de los pueblos, no como falanges obedientes de un vanidoso Estado Mayor.

No hace falta una reforma agraria, hace falta una revolución agraria que ponga la tierra en manos de la comunidad. Sólo así el suelo podrá ser traído globalmente por valles, zonas, regiones, porque el suelo no es sólo la corteza carnal del planeta, sino también el agua y el viento, la flora y la fauna.

No hace falta un desarrollo industrial burgués. Hace falta una revolución económica que dé vuelta toda la orientación de la economía, como lo quería Kropotkin, que la ponga de cara a las necesidades humanas, no de las posibilidades adquisitivas. Sólo así se logrará romper su concentración criminal y estúpida, productora de ciudades gigantescas y de campañas desiertas.

No hace falta una reforma política, hace falta sepultar el sistema de las jerarquías, de manera que la libertad sea un hecho positivo y creador en la vida diaria de la gente, no sólo de unos cuantos elegidos.

Apenas unos pocos centros de poder, divididos en dos grandes bloques, se están disputando la atracción y el dominio de los pueblos en un conflicto que abarca todo el planeta, y este conflicto está henchido de peligros enormes y simultáneos para todos. No sólo ahora, pero hoy más que nunca, los problemas están planteados en escala mundial. La insurgencia latinoamericana es un aspecto de la insurgencia internacional.

Esta insurgencia podrá no ser erudita, como reclaman algunos de nuestros nacionalistas de izquierda, pero está animada de un pujante ímpetu, de un fuerte anhelo de justicia, de una gran ansiedad por encontrar caminos eficaces y auténticos.

Entre el pasado y el presente se ha producido una ruptura. Los hombres van librándose rápidamente de la carga ancestral del tribalismo, del aldeanismo, del nacionalismo, para mirar el universo desde la plataforma única de un planeta indivisible, de una tierra que se unifica por vía de los hechos, por necesidades de la vida. Los héroes, como los dioses, están muriendo. Los pueblos van tomando conciencia de que ellos tienen que ser los protagonistas activos del porvenir.

No hay que magnificar al socialismo. Su pensamiento y aspiración esenciales son plenamente accesibles a los hombres de hoy. Sólo que hay que despojarlo de los oropeltes, del vocabulario para especialistas. No hacen falta siglos para que los pueblos comprendan lo que dicen entender jóvenes de barbilla recortada. No hay que subestimar la capacidad del pueblo. Tiene unas poderosas entrañas creadoras. Y sabe y es capaz de realizar muchas cosas que los estados mayores, que los intelectuales no harían jamás.

Estamos en una coyuntura histórica más importante que otras coyunturas del pasado. Esta coyuntura es propicia para realizar un gran avance. Pero para avanzar hay que sepultar o controlar el miedo. Desde luego, no el miedo físico. El miedo a la diversidad, el miedo a la complejidad, el miedo a la libertad general, y quizá y sobre todo, eso que espanta a tanta gente: el miedo a que todos los hombres se sientan y sean realmente iguales.

Que tengan coraje, si no las minorías de izquierda, los jóvenes que los siguen.

Una Vieja Historia

(Viene de Pág. 4)

mulados a este respecto por dichos partidos y reconociéndoles a su vez el derecho que les asiste a formular sus justificadas protestas en lo que concierne a las libertades y derechos conculcados resulta no ya ridículo, sino cómico, que todos estos cargos y exigencias sean formuladas por los que, precisamente, en el ejercicio del poder, fueron, en el terreno de los hechos, los primeros en burlar, violar y conculcar con procedimientos de los más violentos estas garantías que ahora exigen, ellos precisamente carecen por completo de toda autoridad moral para hacerlo. Esto no puede interpretarse como defensa de los que ellos acusan. Somos y hemos siempre sido los primeros, en elevar nuestra voz de protesta frente a todos los abusos del Estado y los zarzapos de la reacción, contra los derechos y las libertades del pueblo. Pero esta posición nuestra no es circunstancial, ni sometida a las variaciones del barómetro de las políticas en vigencia, vale decir, estamos contra unos y otros de los gobiernos que se han sucedido en el tiempo; estamos por principio, contra la iniquidad social, ya que para nosotros los anarquistas, el mal no reside simplemente en los hombres que en un momento determinado ocupan las gradas del poder, sino en este sistema de oprobio, ignominioso, cimentado sobre la explotación del hombre por el hombre, sobre el principio de autoridad, cuyo fiel exponente es el Estado; el mayor escollo que se interpone en el camino ascendente de la humanidad, hacia más amplios horizontes.

Por otro lado, las grandes palabras y frases como ser: La ley, la democracia, la soberanía popular y muchas otras expresiones similares, son en la realidad, expresiones vacías de contenido, frases puramente decorativas, motivo éste, por el cual se prestan tan fácilmente al engaño y a la superchería. En efecto, la ley está hecha por los hombres y, por lo mismo, adolece de las mismas imperfecciones que éstos poseen; en cuanto al tan ponderado "gobierno del pueblo por el pueblo", es otra de las tantas engañosas, ya que, llámese éste como se quiera, supone siempre, quien manda y quien tiene que obedecer, gobernantes y gobernados. La tan decantada soberanía popular, resulta, por otra parte, sencillamente lo que se llama un "bluff" bien conocido.

Quizás todo cuanto exponemos aquí pueda considerarse una redundancia; un anacronismo el repetir siempre las mismas cosas, esgrimiendo a través de una prédica constante y persistente, en apariencia carente de variedad en su contenido; pero ello se hace necesario; nuestra sistemática crítica al Estado, a la política y a todos sus derivados y consecuencias

más inmediatas, el parlamentarismo y otros organismos a ella inherentes al principio de autoridad, considerado por nosotros los anarquistas — como dijera nuestro viejo compañero y figura descolante del anarquismo, Sebastian Faure—, el robusto tronco del árbol genealógico de todas las iniquidades: sociales, morales y económicas...

Quizás puede considerarse una repetición decir estas cosas, más testaremos que se hace imprescindible va que el mal subsiste, y más fuerte que nunca, el correr del tiempo no ha modificado nada en el escenario social. Será, entonces, preciso repetirlo hasta el cansancio; es necesario que los pueblos, vilmente engañados, de una vez por todas, comprendan esta verdad, y que el mal esté en la política en sí, no simplemente en los hombres que figuran en sus filas.

Y para resumir, digamos una vez más, que nada pueden esperar los pueblos de la política, que no sean desengaños y falsas desengaños. La emancipación de los trabajadores — para ampliar más el aforismo — de los pueblos en general, será obra exclusiva de los pueblos mismos, mediante su propio esfuerzo y por el camino inconfundible de la libertad, sin intermediarios de ninguna especie.

ESTEBAN DELMASTRO

Seminario Rioplatense Sobre Perspectivas del Anarquismo

A.L.U. (Alianza Libertaria del Uruguay) está organizando un Seminario doctrinario sobre el tema del título, que se realizará en Montevideo entre el 14 al 18

de abril, con la participación de organizaciones y compañeros argentinos y uruguayos. El temario analítico del Seminario es el siguiente: a) Vigencia actual de la doctrina anarquista; b) Capitalismo, neo-capitalismo, comunismo soviético, comunismo chino, etc.; c) Tercer Mundo: Antimperialismo. Nacionalismo e

Internacionalismo en el Tercer Mundo; d) El cambio social revolucionario en el mundo contemporáneo y el Poder; e) El Río de la Plata: nuestro escenario. Su ubicación en el mundo, en Latinoamérica, ¿en el Tercer Mundo?; y f) Estrategia política para una vía libertaria del cambio social.

DOS LIBROS DE INTERES

Nos hemos informado que en breve saldrán a luz dos importantes obras que nos interesan especialmente:

Rebelde en el Paraíso Yanqui

Una documentada e interesante biografía de la activa militante anarquista Emma Goldman, escrita por el Profesor Richard Drinnon.

Al Diablo con la Cultura

Un conjunto de ensayos sobre el arte, el artista y la sociedad, escrito por Herbert Read.

Prensa Recibida

DEL PAIS

- Renovación de Litoral - San Pedro - varios números
- Reconstruir - revista libertaria - Nº 33
- Boletín de los 32 Gremios - Nº 33
- Tierra Vasca - Año 9 - Nº 103
- La Vanguardia - Nº 102-103-104
- Boletín Libertario - U.S.L. - Nº 87
- Emancipación - Mar del Plata - Año 2 - Nº de Diciembre

FRANCIA

- Boletín Interior de la F.A.F.
- Informations Correspondance Ouvrieres - Nº 33-34
- Defense de l'Homme - 192-193-194
- Les Informations Politiques Et Sociales - Nº 37-38
- Cahiers Des Amis De Han Ryner - Nº 75
- L'Anarchie - Año 115 - Nº 44
- Le Monde Libertaire - Nº 107-108
- L'Anarcho Syndicaliste - Nº 43

HOLANDA

- De Vrije - Noviembre y Diciembre de 1964

INGLATERRA

- Freedom - Vol. 25 Nº 32-35-36-37-40
- Anarchy - Nº 45-46
- Direct Action - Vol. 5 - Nº 12 - Vol. 6 - Nº 1
- War Resistance - Vol. 2 - Nº 11
- Peace Press - Vol. 1 - Nº 1
- War Resisters International - 105-64

ITALIA

- L'Agitazione Del Sud - Año 8 - Nº 9-10-11-12
- Voce Nostra - Boletín del grupo anárquico juvenil Anteo Zamboni
- Anarchismo - Año 2 - Nº 11-12-13
- Seme Anarchico - Año 14 - Nº 10-11-12

MEJICO

- Tierra y Libertad - Año 31 - Nº 256 ext. - 257-258
- Panoramas - Nº 18
- Regeneración - Nº 86

SUECIA

- Brand - Noviembre - Diciembre de 1964

URUGUAY

- Gaceta Austral - Año 4 - Nº 19

U. S. A.

- Boletín de Información del C. Pro-Prisos de España. - Año 3 - Nº 10
- Cuba Liberal - Boletín Informativo f.o.r.d.c. - Año 1 - Nº 8-9
- L'Adunata dei Refrattari - Vol. 43 - Nº 24-25-26
- Views and Comments - Enero 1965
- Contro-Corrente - Nº 44

VENEZUELA

- Este y Oeste - Año 3 - Nº 52-53-54
- Ruta - Nº de Setiembre - Octubre - Noviembre

Biblioteca

José Ingenieros

Como es habitual, próximamente la institución iniciará su ciclo anual de conferencias quincenales sobre temas culturales y sociales.

La apertura del mismo, estará a cargo de Victor Iturralde y su fecha será anunciada muy en breve.

Comunidad "TIERRA"

una realidad en las márgenes de Buenos Aires

COMUNIDAD "DE LOS CATOLICOS"

Por diversos vínculos dentro del movimiento comunitario, hemos podido enterarnos de la existencia de una comunidad conocida por las personas que nos hablaban de ella como "de los católicos".

El tener una visión general de ella nos ha inducido a visitarla para interiorizarnos de su funcionamiento y hacer algún comentario en nuestras páginas. En nuestra primer visita nos hemos convencido de que no es posible escribir algo sobre una comunidad sin antes haberla vivido, no visitado, durante varias oportunidades.

Nuestra afinidad de ideas, pese a los distintos puntos de partida, nos ha permitido interiorizarnos de la historia y la vida de dicha comunidad.

En el año 1956 un grupo de gente joven, casi todos de familias de muy buena posición económica, cansados de la rutina que era su vida burguesa, deciden hacer algo para cambiar su situación.

Después de largas conversaciones en un grupo más o menos numeroso, algunos matrimonios deciden ir a vivir en común. Contaban para esto con el préstamo del padre de uno de ellos que les permite adquirir un terreno de aproximadamente 5 hectáreas, y con la capacidad de un joven y ya prestigioso arquitecto, que se encontraba en el grupo y que es el que ha diseñado casi todas las viviendas que en este momento forman la comunidad.

En el mismo terreno junto a las viviendas construyen una capilla rudimentaria y una escuela, ambas eran utilizadas, también, por la gente del barrio. Durante un tiempo cada familia realiza una vida totalmente individual teniendo solamente una relación de buena vecindad entre cada una de ellas.

Luego de algunas reuniones, tres de las familias que allí vivían deciden formar una comunidad económica, o sea, hacer un fondo común con los sueldos que entran en cada hogar y distribuirlos proporcionalmente de acuerdo a las necesidades de cada uno. Como es fácil imaginar, las otras familias que participaban de la cooperativa de vivienda se sintieron resentidas ante tal actitud, resentimiento que se transformó en crisis total al eliminar la enseñanza religiosa de la escuela comunitaria.

La separación de las familias que no coincidían con la idea comunitaria de estos integrantes provocó una gran crisis dentro de la comunidad, que los obligó a hacer nuevos planteos sobre su forma de vida.

COOPERATIVA TIERRA

(Experiencia de Cooperativa Integral en Buenos Aires)

En este momento, la Cooperativa Tierra, está integrada por cuatro familias, una de ellas todavía a prueba pero con la plena seguridad, por su parte, de no tardar mucho en integrarse definitivamente, y un soltero, que a su vez es el único miembro no religioso, pero que no tiene ningún problema de relación con sus compañeros que profesan la religión católica.

Trabajan en tareas diversas, tienen un taller de carpintería que realiza trabajos, a pedido, para la gente del barrio y para algunas amistades

que se lo encarguen, dos telares de mano que en este momento están produciendo una gran cantidad de telas de los más vistosos colores y, además, mantienen una huerta y algunas vacas que en este momento les permite autoabastecerse casi totalmente en lo relacionado a verduras, frutas y leche, logrando fabricar, con métodos rudimentarios, conservas y dulces que son, hasta ahora, para el consumo interno de la comunidad. Un día por semana es dedicado por todos sus miembros a las tareas comunes, como ser: limpieza del terreno, arreglo de los caminos, edificios, etc.

Otra de las actividades realizadas y que consideramos la más importante, es la mantención y organización

de la escuela. Esta tiende a la educación integral del niño, o sea, allí aprenderán junto a las materias del ciclo oficial, ya que espera ser reconocida oficialmente, distintas artes y oficios, como ser: diseño, carpintería, huerta, etc. Es interesante destacar la influencia que tiene la Comunidad, en el barrio, por medio de la escuela, ya que a ella asisten alrededor de 80 chicos de la zona. Se ha organizado una comisión de padres que se ocupan, orientados por la gente de Comunidad, de la limpieza y arreglo del edificio, como así también de recaudar fondos para la compra del material didáctico.

En estos momentos las maestras son contratadas por Comunidad, pero se tiene la idea de que en un

futuro puedan dictar clases maestras que pertenezcan a ella. El espíritu reinante entre sus miembros da la pauta de las intenciones que han llevado a este grupo de gente joven a hacer una vida más acorde con lo esencialmente humano, rompiendo de una vez por todas con los prejuicios y convencionalismos que hasta entonces estaban viviendo.

Un pequeño cuestionario que hemos preparado nos dará una idea de las motivaciones que los inclinaron hacia la vida comunitaria, con sus propias palabras.

P. — ¿Por qué motivo se decidieron ustedes a vivir en común?

R. — El estar viviendo una situación de privilegio que no soportábamos, algunos de nosotros vivía de renta, el notar la gran crisis por la que atravesaba nuestra sociedad en todos sus órdenes, político, económico, religioso, nos ha inclinado a buscar una nueva forma de relación. Creemos que la vida comunitaria per-

(Sigue en Pág. 10)

JULIO MAFUD

Apuntes sobre MARTINEZ ESTRADA a propósito de su muerte

La muerte de Martínez Estrada equivale a la muerte de Sarmiento en el siglo pasado. Los dos habían profundizado al país hasta sus raíces. Los dos, también, han escrito los libros esenciales para interpretar. El segundo registró al país con su "Facundo". Y el primero lo detectó con su "Radiografía de la Pampa". Se ha olvidado pronto que en esos dos libros está el país estudiado e interpretado en casi su totalidad. Martínez Estrada toma como objetivo de su crítica a la "grande Argentina". A la Argentina oficial exaltada y elogiada. En su libro prefigura que esa Argentina, era una Argentina falsa, una Argentina desfondada y sin vitalidad ni esencia. Estudió las coordenadas que apuntalaban su esqueleto. Psicoanalizó sus cimientos constituyentes. Vio a las instituciones que la sostenían y profetizó su muerte cadavérica. Su obra de análisis comenzó en 1933 con la publicación de "Radiografía de la Pampa" y luego "La Cabeza de Goliat" y siguió con "Muerte y Transfiguración del Martín Fierro", "Sarmiento", "¿Qué es Esto?" y otros escritos menores. La fecha de iniciación de sus análisis es de singular importancia para la comprensión de su obra. En realidad, y sin ambages, su obra no fue comprendida ni inmediata ni mediatamente. "Radiografía de la Pampa" no fue ni interrelata ni entendida. Se le tachó de obra pesimista y frustrada. La actitud era más o menos lógica. La visión que se tenía de la Argentina, en ese entonces, era optimista, casi de ingenuidad infantil. Se pensaba que Argentina era el único país que le podía disputar la hegemonía en América a E.E.UU. Irónicamente se nos llamaba "Los yanquis del sur". La obra de Martínez Estrada venía a decir que la barbarie estaba encapsulada en la civilización, que el salvaje aniquilado había vencido al civilizado vivo, que el progreso aparente era una capa porosa que maquillaba las viejas raíces del caudillaje y las montoneras. En cierto modo, su obra levantaba y desenterraba el país insepulto y tapiado bajo las instituciones manuscritas, como las llamó Agustín Alvarez. Todo esto chocaba y se rompía contra todos los slogans democráticos del momento: "la legalidad", "la libertad", "el federalismo". Pasaron los años y la realidad vino a golpear las caras inocentes. El peronismo cayó con todo su aluvión de violencia y de rescate de todo lo subyacente. Otra vez las frases cómodas fueron la solución de problemas imprevistos: el peronismo era sólo una simple imitación del fascismo europeo. No se quería ver otra cosa. Martínez Estrada lo había anticipado en su "Radiografía de la Pampa" detalladamente. Se puede decir, paradójicamente, que con la aparición del peronismo comienza a comprenderse su obra. El peronismo no era circunstancial, sino que venía de lejos. Sus raíces se prolongaban desde el fondo de la historia argentina. El impacto del peronismo fue la prueba más indiscutible de la existencia de la crisis nacional denunciada por Estrada. Ya no había eva-

sión: el país estaba en crisis desde sus cimientos. Esto es lo que había dicho Martínez Estrada hasta el cansancio. Nadie lo entendió en su momento. Y sólo ahora (después del 55), las generaciones jóvenes comienzan a ver claro. Esa incompreensión y esa soledad lo dejaron solo. Sin compañía ni discípulos. Hasta que la realidad le dio la razón. El reconocimiento auténtico de su obra llegó cuando estaba solo y angustiado. Sus obras habían obtenido muchos premios y ninguna comprensión. Vivía la peor de las incompreensiones: la incompreensión premiada. Ningún autor argentino ha dado en este siglo más elementos anarquistas para la interpretación de la realidad argentina. Era antiestatista, antilegalista, apolítico. Dijo claramente que la civilización que se había impuesto en el país era de barbarie y de violencia. Demostró hasta la repetición que no había otra convivencia que la basada en la auténtica libertad, el amor y la vida basada en la naturaleza plena. Nadie lo comprendió así. Tampoco los anarquistas. No tuvo el consuelo que tuvieron Tolstói, Thoreau y Simone Weil de ver sus obras enroladas en las corrientes libertarias. Esta incompreensión de los que lo debieron comprender lo tumbó y quedó desmoronado. Se quedó solo en absoluta soledad. El país caído y sus ideales sin vigencia lo enfermaron. Pasó cuatro años en un hospital, trabajado por una enfermedad sin nombre. En cuanto pudo, maltrache se puso de pie. Y otra vez comenzó su batalla de fantasmas. Los comunistas, los demócratas progresistas, los socialistas, lo tironearon por su lado. Todos ahora lo querían. Sus verdades comenzaron a ser axiomas. Opiado por la aduación y el desencanto aceptó un viaje a Rusia y a China como otros tantos. Pero no pasó de Rusia. Lo devolvieron como pelota de tenis; le faltaba preparación marxista, según el Kremlin. Sus últimos escritos son exhortaciones de un dosoperado a un país que había quedado sordo e insensible. La revolución cubana vino a levantarlo otra vez. Y se fue a Cuba con su enfermedad, su vejez y su soledad, mientras los intelectuales de su generación se quedaban muelles en su nueva vida "revolucionaria". Nadie o pocos señalaron su heroísmo. Viejo y en las puertas de su muerte viajó al país donde suponía que se construía su ideal. Allí actuó, luchó y construyó dentro de sus posibilidades. La muerte lo vino a buscar cuando escribía un libro inmenso sobre Martí. Esta vez los comunistas con todos los elementos a su favor lo hicieron suyo. El, que había sido rechazado de Rusia, que no pudo viajar a China, que había sido anticomunista en toda su obra, ahora era marxista-leninista. Cuando se le preguntaba sobre la Revolución Cubana sólo la veía como la gran revolución americana. Y sobre todo como la gran revolución anti-norteamericana. Creía que el Castrismo era peculiarmente americano y que el comunismo era solo accesorio. Equivocado o no, se mantuvo de pie contra viento y marea en esa posición. La muerte lo encontró en la misma posición.

Administración

Si bien es cierto que el problema económico de LA PROTESTA es un problema eterno, también lo es que periódicamente el problema se agudiza, el déficit crece más allá de nuestras posibilidades y el costo de cada número que se edita se acrecienta de tal manera, que se hace necesario acudir a medios extraordinarios para enfrentarlo.

Tal la situación que se ha vuelto a plantear a raíz de los nuevos aumentos sufridos por la industria gráfica que nos lleva a un costo aproximado de 35 mil pesos por cada número del periódico, suma que está astronómicamente lejos de cubrirse con la venta.

Como se trata de un problema permanente, nos resistimos a la búsqueda de soluciones transitorias y extraordinarias, a las que habremos de recurrir para achicar el déficit enorme que se ha venido acumulando. Es por ello, que queremos insistir en una vía que ha sido adoptada hace tiempo con resultados, si no totalmente satisfactorios, bastante positivos: la contribución mensual de los compañeros de acuerdo a las posibilidades de cada uno. Pero para que esas contribuciones cumplan su función de asegurar la salida regular de nuestra hoja es necesario que aumenten sustancialmente, tanto en el importe de las actuales como en la cantidad de contribuyentes.

Hay por otra parte, otros caminos para aliviar la situación económica de la publicación que pedimos a los compañeros tengan muy en cuenta: rendir cuenta en forma inmediata de todas las sumas que adeuden en conceptos diversos: valores, paquetes, suscripciones; obtener nuevas suscripciones anuales y renovarlas regularmente, obtener donaciones, etc.

El esfuerzo debe ser hecho ya. De lo contrario LA PROTESTA verá la luz en forma cada vez más espaciada y su labor de esclarecimiento se habrá de diluir cada vez más. Este nuevo esfuerzo puede y debe ser hecho por los compañeros hasta conseguir que LA PROTESTA pueda salir por lo menos todos los meses.

LA ADMINISTRACION

Comunidad "TIERRA"

(Viene de Pág. 9)

mite al hombre un mayor contacto con las cosas que lo rodean, un contacto más humano con el trabajo y su producto, una mayor economía con la eliminación de las cosas que consideramos superfluas; desde el punto de vista religioso significa, para nosotros, realizar lo que los primeros cristianos no han podido, debido a la rápida deformación de los principios primitivos.

P. — ¿Creen que la comunidad puede provocar el cambio de estructuras de la actual sociedad, o esta experiencia es simplemente una solución para sus miembros?

R. — El proceso indudablemente es lento, el afianzamiento de una comunidad consume muchas energías y no sabemos qué es lo que puede pasar en nuestra sociedad en un futuro mediato. Creemos que con la formación de una serie de comunidades que puedan relacionarse federalmente, se puede alcanzar alguna influencia en el caso de un cambio estructural violento; pero eso es algo que no podemos prever, ya que no están dadas las condiciones, en este momento, ni para la federación de comunidades, ni para el cambio violento, y no sabemos qué puede surgir más adelante.

P. — ¿La comunidad no será un escape a los problemas que nos plantea nuestra sociedad?

R. — ¿Qué problema nos plantea nuestra sociedad? ¿Hay acaso alguna

solución positiva para esos problemas que se esté estructurando en este momento? Tenemos la seguridad que no. Si el hombre viera alguna salida y no se animara a enfrentarla, entonces sí sería un escape, pero en este momento creemos que la única posibilidad que nos queda es ésta, y por eso la enfrentamos. Ahora si alguien cree que esto es escapar, sólo nos queda hacer una pregunta: ¿y qué?...

P. — ¿Quisieran agregar algo o hacer alguna aclaración para completar esta nota?

R. — Bueno, algo que nosotros consideramos importante y que quisieramos destacar, es la necesidad que tiene el hombre de estar en contacto directo con su producción y la importancia que nosotros damos a producir cosas que satisfagan las necesidades primarias del hombre, como ser: alimentarse, vestirse, cobijarse en una vivienda y amueblar dicha vivienda. Además, consideramos muy importante la anulación de los intermediarios en el proceso de producción-consumo, creemos estar haciendo mucho en ese sentido.

CONCLUSION

Lo expresado en el diálogo transcripto es, indudablemente, sólo una pequeña parte de nuestras conversaciones. El estar allí, charlando, cantando o trabajando nos hace vivir al-

SANTA FE

LA CONSTRUCCION DEL LOCAL PROPIO PARA LA BIBLIOTECA EMILIO ZOLA

Santa Fe, enero de 1965

"La comisión de la Biblioteca "Emilio Zola" por acuerdo de asamblea, informa al movimiento, a las instituciones, compañeros y simpatizantes que han contribuido a la financiación del local propio en construcción.

Previamente daremos algunos detalles y aclaraciones que consideramos de interés. En primer lugar la ubicación donde se levanta la nueva sede en el barrio residencial docente, Av. Marcial Candiotti y Caseros, el terreno tiene una superficie de 105 m2, la construcción consta de un salón, una habitación, baño y pequeño jardín al frente. Los planos y dirección técnica están a cargo de dos profesionales amigos que realizan la tarea sin cargo para la biblioteca, los señores Orlando Dosso y Ramón Molina.

Queremos aclarar que la donación del terreno por la Municipalidad, se originó a raíz de un pedido de revocatoria a una resolución dictada por el intendente conminándonos al desalojo de nuestro local anterior, en base a un informe que lo daba en estado ruinoso e inhabitable con riesgo de derumbe, cosa que se comprobó falsa en un peritaje técnico realizado al efecto. Como consecuencia se hizo llegar el ofrecimiento de la donación de un terreno municipal y la indemnización de \$ 50.000 por la dueña del inmueble, más toda la demolición correspondiente a la biblioteca, cosa que fue aceptada. Luego se obtuvo de la Municipalidad una partida de \$ 25.000 como subsidio; el Intendente por su cuenta donó los mosaicos para el salón. Cabe destacar la buena disposición del Intendente para zanjar cualquier inconveniente relacionado con el problema. También se consiguió la donación para la conexión de agua corriente en la línea privada de la bodega "Ariek".

go realmente distinto. Es alentador el hecho de que un grupo de gente joven, de un origen social distinto al nuestro, esté llegando por medio de la experiencia diaria, a ese socialismo sobre el cual tanto hemos discutido en nuestros periódicos y locales. Para concluir recordemos un párrafo de Gustavo Landauer en su libro "La Revolución" ("): "de ningún modo podemos quedar sentados e inactivos hasta que el espíritu venga sobre nosotros y nos convoque. Así como las asociaciones de la marca (1) y tantas instituciones de la época de interrelación y asociación, existían antes del espíritu que luego había de colmarlas y darles el sentido que tuvieron para la Edad Cristiana; así como existe una especie de caminar antes de que hagan su aparición las piernas —y es este caminar el que construye y forma las piernas—; así, pues, no será el espíritu el que nos ponga en camino, sino nuestro camino el que lo hará surgir entre nosotros".

OSVALDO ESCRIBANO

(*) G. Landauer "La Revolución" pág. 150, Editorial Proyección 1961.

(1) Forma peculiar germánica de la comuna rural, que generalmente comprendía la federación de varias aldeas.

Hay en trámite una donación de diez mil ladrillos, con lo cual se piensa terminar la obra. Queremos señalar muy particularmente la amplia colaboración de las entidades y compañeros de los distintos lugares del país, a quienes agradecemos muy sinceramente; en el orden local la simpatía y cooperación económica está presente. Otro hecho que merece ser destacado es que la sede de la biblioteca se está construyendo con el esfuerzo personal y voluntario de un reducido núcleo de compañeros. A continuación damos la nómina de los donantes:

De LA PROTESTA, (bonos) pesos 1.500; Bca. José Ingenieros, (bonos) \$ 1.500 de la revista Reconstruir (bonos) 1.500; Compañeros de Mar del Plata 600 (bonos); U.S.L. Rosario (bonos) 1.500; de la F.L.A. 1000 (bonos); Centro de Juh. y Pensionados municipales, Santa Fe efectivo 1.000; Compañeros de Córdoba (bonos) 350; Imprenta Belgrano, Santa Fe, efectivo 6.000; Manuel Guevara efectivo, 6.000; Vicenta De Rosa de Caputto, efectivo 5.000; Bernardo Díaz Tucumán efectivo 1.000, bonos 500; Prof. Raúl Aguirre, efectivo 1.000; Familia Juan Lafranconi efectivo 1.000; Luis Grazioli, efectivo 1.000; Carmen de Rodríguez efectivo 500; Francisco Bachot, efectivo, 500; Pedro Cianfelice, efectivo 500; Lorenzo García, efectivo 1.000; Julia García efectivo 400; Armando Molina efectivo 1.000; Nicolás Litter efectivo 500; Antonio Ucha, efectivo 500; Luis Birán efectivo 1.100; Ricardo Corrales efectivo 500; Félix Corrales efectivo 400; J. Mazzola efec., 1.000; E. Lateralo (bonos) 1.000; B. Bergamo (bonos) 800; C. Caecilia, efectivo 500; B. Duvosky, efectivo 400; A. Ortega, efectivo 200; A. Colón, efectivo 200; Un grupo de simpatizantes (bonos) 900; A. Marani (bono), 100; Mario Grechi (bono) 100; Rufino Cienfuegos (bono) 100; Cesareo Alonso (bono) 100; Luis Mir (bono) 100; Manuel Villar (bono) 100; José Fracholi (bono) 100; J. Macerati (bono) 100; C. Rosa (bono) 100; José Zamora 100; F. Erro (bono) 100; J. Paratore, efectivo 1.000.

Otros donativos: José Lombardi una puerta para el frente del salón, Grazioli 1 cabezal puerta, Luis Romero jornal de un obrero, Rubén Dosso transporte escombros, Dionisio Rodríguez instalación agua corriente, Bodega H. Aiek, donación conexión agua \$ 1.891. Debemos agregar que el escribano que intervino en la escrituración Sr. Mario L. Ramírez, donó sus honorarios a la biblioteca.

El balance económico es el siguiente:

Ingresos	\$ 115.000
Egresos	" 30.000
Saldo	" 84.640

Los compañeros que están al frente del trabajo están en permanente contacto a los fines de no demorar la obra.

Cualquier cooperación que se quiera hacer llegar, puede hacerse a las siguientes direcciones: José Barbieri, Mendoza 2975, o a Rep. de Siria 4699, J. Mazzola.

Sin pecar de excesivo optimismo, pensamos inaugurar el salón el 19 de Mayo próximo; será un grato acontecimiento que reunirá a compañeros de distintas partes del país. Que los compañeros que tienen la responsabilidad de la obra ensanchen sus corazones poniendo en alto y a lo lejos la sublime visión de una mañana feliz en fraternal libertad.

¡Obras son amores!

LLANADO A LOS PORTUARIOS

Manifiesto de la S. de R. Obreros del Puerto (F.O.R.A.)

La incertidumbre y la desorientación en millares de obreros estibadores son los signos predominantes en el puerto de la capital. La inoperancia del organismo oficial (S.U.P.A.) la carencia de agilidad mental que caracteriza a sus dirigentes y el exceso demagógico de los que apadrinan éstos, han hecho de la ribera porteña campo fecundo para la "gimnasia revolucionaria" de los agentes dictatoriales de todos los matices. ¡Hay que romper con el desaliento y desbaratar las maniobras entreguistas de los que están sirviendo intereses extraños al gremio!

Se va a cumplir 2 meses en que por comunicados aparecidos en los diarios, nos enteramos que una "comisión paritaria" del sindicato oficial (S.U.P.A.), estaba discutiendo un nuevo convenio salarial para los obreros portuarios y éste era de 1.200 pesos. La verdad que esta noticia no nos tomó de sorpresa acostumbrados como estamos, a ver cómo los dirigentes de la nueva promoción manejan los asuntos sindicales desde que en la Argentina, se puso de moda el "sindicalismo moderno", muy en boga en los regímenes totalitarios. Lo que nos sorprende, es ver cómo los trabajadores de la ribera, por lo general, dotados de un espíritu independiente avalen con su silencio a estos aventureros y arististas sin escrúpulos que han convertido a los sindicatos obreros en auxiliares de partidos políticos.

Por los diarios y algunos panfletos del organismo oficial distribuidos entre sus congéneres, también nos hemos enterado de la contrapropuesta empresarial, que no va más allá de los \$ 1.050.— y es aquí donde se produce el estancamiento en la discusión o análisis del petitorio, con ampulosos comunicados de prensa hechos por ambos contendientes.

LOS PAROS SORPRESIVOS

Para reforzar el razonamiento y obtener el "ablande" de la parte patronal, las autoridades del S.U.P.A. han recurrido al gastado expediente de los inconsultos paros sorpresivos o huelgas de 24 horas, con la consiguiente pérdida de jornales de cientos de trabajadores que viven a muchos kilómetros del lugar donde habitualmente prestan sus servicios.

Nos consta que el último paro fue organizado desde los mismos buques con la intervención de capataces y encargados de los Vapores, y los obreros tuvieron conocimiento cuando al mediodía se les abonó el 1/2 jornal y se les entregó el documento habilitante diciéndoles: "esta tarde no se trabaja, porque hay paro". Los trabajadores deben terminar con estas prácticas antigremiales, exigiendo a las autoridades del S.U.P.A., la convocatoria de una asamblea general sin exclusiones y en un sitio apartado de la zona portuaria, porque en definitiva, son ellos los que deben fijar su salario y los métodos o medidas que habrá

de ponerse en práctica para obtenerlo, quitando a los usufructuarios del sindicalismo estatista los poderes omnímodos que, la ignorancia, la incensatez, o la pereza mental de los trabajadores les ha dado.

NO ACEPTAR DESCUENTOS DE NUESTROS JORNALES

Se habla insistentemente que una vez firmado el nuevo convenio habrá una cláusula anexa al mismo que determinará que, todo jornal hecho en la zona portuaria sufrirá un descuento (no hay cantidad) para la caja social del sindicato oficial (viene a ser como una especie de coima). De consumarse este arbitrario despojo, se hará con el visto bueno de una de las secretarías de Estado: el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. ¡Es así como el gobierno paga las ausencias de los adictos al peronismo!

NOMBRAR LOS DELEGADOS AL COSTADO DEL BUQUE

Siempre hemos sostenido que el delegado gremial no debe ser un holgazán y que debe trabajar como lo hacen todos los obreros que suben a bordo. Ser nombrado por los trabajadores al costado del buque para que sea la expresión unánime de los mismos.

El elegido debe ser un hombre capaz, responsable y con suficiente autoridad moral, para que sus actos estén inspirados en los principios de equidad y de justicia. Que esto se haga carne en la conciencia de los trabajadores.

Sepan los trabajadores que no habrá un aumento de sueldo digno, si ellos no se disponen a actuar como corresponde a todo trabajador que tenga conciencia de sus deberes y derechos y para ello, la Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital los invita a frecuentar su local, haciéndose socios y actuando con la pujanza y la entereza de los hombres que se han libertado del peso que significan los caudillos políticos o sindicales.

Que este manifiesto sirva como un toque de atención para todos los que de alguna manera quieren seguir enriqueciéndose a costa del esfuerzo de hombres responsables y honestos.

la protesta

Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8099 - Año LXVII — MARZO DE 1965 — Precio \$ 10,—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Huelgas sin Solidaridad

Son muy numerosas las huelgas que se han producido en el país en los últimos años. Es difícil encontrar un solo gremio que no haya recurrido a ese expediente; por el contrario, son muchos los que lo han hecho en varias oportunidades y algunos —como los ferroviarios— reiteradamente.

El continuo deterioro del poder adquisitivo de sueldos y salarios debido al incansante aumento del costo de la vida, y el ataque patronal, en especial modo del patrón-Estado, a conquistas incorporadas desde hace tiempo por los trabajadores a través de su acción sindical, son los principales factores desencadenantes de los conflictos obrero-patronales que desembocan generalmente en paros o huelgas, a pesar de los "buenos oficios" del Ministerio de Trabajo por solucionarlos amigablemente.

Hay, indudablemente, otros motivos, además de los enumerados, para que las huelgas surjan, pero, creemos que éstos son los de mayor incidencia y debido a la presión de los mismos, los trabajadores se ven obligados a salir en defensa de elementales derechos, recurriendo al abandono de sus tareas, a pesar de lo cual, justo es reconocerlo, el retroceso en ambos aspectos es evidente, como es asimismo evidente que hay una serie de factores concurrentes que gravitan negativamente en la acción del proletariado, trabándola, diluyéndola.

Estos factores son variados y algunos de ellos, como la politización sindical, reiteradamente expuestos en estas páginas; hoy nos referiremos a dos de ellos: la legislación sobre las huelgas y la insolidaridad reinante entre los trabajadores.

Las huelgas no tienen en la actualidad ni el desarrollo ni la repercusión que tenían hace años, cuando abocarse a ellas era desafiar el "orden" social vigente y el Estado recurría como única solución a la violencia. Entonces se planteaba con las huelgas una acción de carácter subversivo cuando no francamente revolucionaria; el patrón representaba el injusto ordenamiento de la sociedad y en él se atacaba a éste.

Abandonó posteriormente el Estado esa unilateral visión del problema social, y fue incorporando sucesivamente medidas de legislación que atenuaron ese carácter de los conflictos obrero-patronales; no podía faltar en esa legislación la huelga. Incorporada primeramente a la Constitución Nacional como "derecho" consagrado, se la reglamentó luego de tal manera que la observancia de sus artículos quitan a su ejercicio toda espontaneidad y el carácter que mencionábamos anteriormente. Mediante la Ley de Asociaciones Profesionales se controla la actividad sindical, encauzándola por los carriles legalistas, despojándola de actitudes desafiantes del "orden" vigente y convirtiéndola —con la pasividad de los trabajadores— en actividad de funcionarios; es decir, ahora la actividad sindical es parte integrante del referido "orden".

En lo que respecta al otro factor a tratar, el de la insolidaridad reinante entre los trabajadores, creemos que es una cosa palpable, indiscutible. El cambio operado también en este aspecto es manifiesto; el internacionalismo heredado de la Primera Internacional, fue reiteradamente exteriorizado en los primeros años de actividad del movimiento obrero del país, revelando con los hechos la solidaridad practicada por encima de las fronteras, solidaridad que dentro de esas fronteras era ejercitada constantemente en cada gremio y entre todos ellos.

Actualmente este hermoso panorama ha variado fundamentalmente, no sólo se ha abandonado la práctica de la solidaridad internacional, sino que la solidaridad entre gremios y aún dentro de un mismo gremio es casi desconocida. Se ha entronizado el nacionalismo en el terreno internacional, y lo que podríamos denominar "provincianismo" en el terreno nacional.

Ambos casos, las huelgas y la solidaridad, estaban ligados indisolublemente, tanto era así, que muchísimas reconocían su origen en cuestiones de solidaridad, despidos, malos tratos, acción policial represiva, campañas de solidaridad internacional como la de Sacco y Vanzetti, etc. Ahora se declama más no se practica la solidaridad, se ha castrado entre los trabajadores esta importantísima, fundamental arma moral y de lucha para lograr un integral mejoramiento de las condiciones que soportan; gremios en conflicto fueron abandonados y aplastados sin que la menor muestra de solidaridad surgiera de las mastodónticas organizaciones cegetistas. Huelgas hay muchas, solidaridad efectiva muy poca.

La recuperación del movimiento obrero argentino debe basamentarse en el renacimiento de la práctica activa de la solidaridad que, entre otras cosas, posibilitará una mayor efectividad de las huelgas, a las que hay que dotar igualmente de un carácter francamente reivindicativo.

PANORAMA GREMIAL

MARITIMOS

Escribimos estas líneas cuando se dice que, con los marcos, los puercos llevan a una solución del conflicto que los gremios marítimos sostienen desde hace un tiempo. La dificultad principal estriba en la duración del convenio que el Estado quiere establecer en 15 meses, igual que con los ferroviarios y los telefónicos que ya han aceptado ese plazo.

La Federación Argentina Marítima (FAMAR), cuenta con las siguientes entidades sindicales adheridas: Asociación Argentina de Empleados de la Marina Mercante; Sindicato Obreros Marítimos Unidos (SOMU); Circuito de Electricistas Navales; Conductores Fusiónados, Patrones de Cabotaje de Ríos y Puertos y Capitanes y Baqueanos del Alto Paraná. La demora en concretarse la renovación de los convenios salariales que vienen discutiendo en el Ministerio de Trabajo, motivó que la FAMAR dispusiera la adopción de una serie de medidas de fuerza —ya cumplida en este momento— que establecía lo siguiente: 1º) Un paro general en el orden nacional por 24 horas, el 2 de febrero; 2º) Los días 9 y 10, 16 y 17, 23 y 24, paros de 48 horas en el orden nacional, es decir, a cumplir también por los personales en navegación fuera de aguas jurisdiccionales; 3º) Desde la hora 0 de los días 3, 11 y 18, hasta las 24 horas de los días 8, 15 y 22 de febrero, trabajo a reglamento; 4º) Los buques de ultramar que no hubiesen hecho efectivo el paro de 24 horas del día 2, lo cumplirán desde el instante de arribar a puerto argentino y aquellos que no hubiesen cumplido el cese de actividades por 48 horas anteriormente, pararán 48 horas al arribar a puerto argentino o extranjero.

Diversas alternativas y ofertas dieron pie a que la posición de los gremios adheridos a FAMAR no fuera uniforme, demostrándose, en especial

modo el SOMU, intransigente en cuanto a la duración del convenio. Las autoridades dicen que "procuran, extendiendo las convenciones colectivas a 15 meses, que los aumentos sean absorbidos por dos presupuestos, tratando de disminuir así la incidencia de los salarios en los fondos del Estado".

La última oferta oficial conocida que puede ser modificada en algunos rubros para hacer que se acepten los 15 meses de duración que es el motivo central, repetimos, de su rechazo, consiste en aumentos del 25 por ciento más \$ 2.000 para reajuste de categorías, por 3 meses y 17 por ciento más por otros 7 meses. Asimismo, la parte empresaria otorga el 1 por ciento mensual para asistencia médica integral; \$ 300 mensuales por cada año de antigüedad; \$ 1.500 en el primer periodo y \$ 2.000 en el segundo en concepto de manutención, etc.

LINEA 407

Las condiciones de trabajo de los peones de colectivos son de las más bajas que soportan los trabajadores en ese conglomerado humano que es el Gran Buenos Aires. Para mejorarlas, los peones de la línea de colectivos 407, afiliados a la Sociedad de Resistencia Unión Chauffeurs, adherida a la FORA, decidieron emplazar a los patrones. Las demandas incluyen un jornal de \$ 720 —por 11 horas de labor perciben actualmente \$ 570 inamovibles a pesar de que las tarifas fueron incrementadas en tres oportunidades— y el pago de los días de enfermedad; los beneficios sociales son letra muerta.

Ante la negativa patronal, reunidos en asamblea, dispusieron realizar un paro de 48 horas los días 20 y 21 de febrero y posteriormente otro de 72 horas los días 27 y 28 de febrero y 1º de marzo.

FERROVIARIOS

Escribimos estas líneas el sábado 13 de febrero, es decir, inmediatamente después de conocerse la firma del acta que pone fin —si no surgen dificultades posteriores—, al conflicto que sostienen las entidades que nuclean a los trabajadores del riel, La Fraternidad y Unión Ferroviaria, con la Empresa Ferrocarriles del Estado Argentino (EFEA).

El acuerdo que evita la efectivización de paros programados establece un aumento de sueldos del 25 por ciento, a contar desde el 1º de noviembre pasado hasta el 30 de junio próximo, es decir, por un lapso de 8 meses; y un nuevo aumento del 17 por ciento a regir por 7 meses, a partir del 1º de julio. Además, se fija la nivelación de las escalas jerárquicas del personal afiliado a ambos sindicatos y el pago del bimestre Noviembre-Diciembre a los jubilados. En lo que respecta al pago a los mismos del bimestre Enero-Febrero, del aguinaldo y de la retroactividad del aumento de \$ 2.000, se da un plazo de 10 días —durante los cuales se levantan los paros— para establecer las fechas en que se harán efectivos.

En un principio las entidades gremiales presentaron un petitorio conjunto en el que solicitaban un aumento del 45 por ciento, mientras que la propuesta oficial sufrió algunas alteraciones hasta concretarse un ofrecimiento de aumentar el 22 por ciento por 9 meses a partir del 1º de noviembre pasado y un 20 por ciento más desde el 1º de agosto próximo hasta el 30 de abril de 1966, por lo que se puede colegir que el acuerdo firmado, luego de haberse realizado varios paros de 24 horas, significa una transacción en la que ambas partes cedieron algo en sus posiciones primitivas.

La efectivización de los referidos paros ha sido una vez más una coyuntura aprovechada para que el gobierno, las entidades empresarias y la prensa burguesa, batieran el parche de los inconvenientes que se acarrea al público usuario, de las enormes pérdidas ocasionadas y de que el Estado, "el buen Estado", estira al máximo sus posibilidades en materia de salarios y sueldos; pero cuando se ve, según las estadísticas publicadas, que para la Unión Ferroviaria rigen sueldos (antes del aumento) que van desde \$ 8.740 (¿dónde están los \$ 9.800 que rigen como Salario Mínimo Vital Móvil para el soltero?), y que para el personal agremiado en La Fraternidad, el maquinista de 1ª —la categoría máxima— gana \$ 19.930, sujeto a los descuentos jubilatorios de práctica, nos damos cuenta de lo magros de esos sueldos y de que sólo recurriendo a esas medidas de fuerza es como el Estado se aviene a considerar su incrementación. La prolija estadística llevada sobre la cantidad de paros efectuados por los ferroviarios en los últimos años, tiene su contrapartida en esos sueldos magros para el costo de vida actual y en que los gremios del riel son de los pocos que se preocupan real y prácticamente de los jubilados, esos verdaderos parias de hoy, que si no reciben el apoyo de los trabajadores en actividad muy poco pueden hacer por sí solos. Esto hay que tenerlo en cuenta cuando se trata del problema ferroviario.

PORTUARIOS

En un asamblea realizada el 15 de febrero, los afiliados al Sindicato Único Portuarios Argentinos (SUPA), resolvieron aceptar, las bases del acuerdo logrado en la comisión paritaria respectiva.

El acuerdo establece un jornal de \$ 1.120, de los cuales se deducirán \$ 50 destinados al sostenimiento de los servicios asistenciales y \$ 30 a la adquisición de un edificio para la

organización sindical. El salario familiar, con retroactividad al 1º de agosto pasado, se hará efectivo completo a los trabajadores que cumplan sus labores durante 22 jornadas, incluso sábados por la tarde y domingos; los que no alcancen a completar los 22 días, percibirán el salario familiar en forma proporcional a razón de \$ 56 por esposa y por cada hijo, exceptuán-

dose en este caso, el pago proporcional correspondiente a los jornales de los sábados por la tarde y domingos.

Con anterioridad, los portuarios habían efectuado un paro general de 24 horas, el 3 de febrero, y habían autorizado a las filiales que tuvieran pendiente la concertación del convenio de trabajo, a disponer medidas de fuerza de carácter sorpresivo, que debían culminar en otro paro de 24 horas, dejando sin efecto al llegarse al acuerdo antedicho.

AERONAUTICOS

En una asamblea realizada el 11 de febrero, la Asociación del Personal Aeronáutico resolvió rechazar la oferta de la empresa Aerolíneas Argentinas que consistía en aumentos en las bonificaciones y otros conceptos, o bien un 8 por ciento sobre los sueldos básicos.

Con anterioridad, la organización sindical había dispuesto la realización de paros parciales de dos horas, efectuados en forma sorpresiva, que se llevaron a cabo en las 52 escalas que tiene en el país la referida empresa estatal, medida complementada por el trabajo a reglamento.

Las medidas de fuerza programadas tienen por objeto la renovación del convenio colectivo de trabajo, mientras que la Asociación del Personal Técnico Aeronáutico, que se ocupa solamente el trabajo a reglamento exige el pago de un 20 por ciento adicional a partir del 1º de diciembre último, de conformidad con un compromiso asumido en aquella oportunidad por la empresa. Reclaman también el pago adicional por título, \$ 1.000 por año de antigüedad y la equiparación del sueldo del personal mecánico de mantenimiento con el de navegación, en los casos en que el primero sea trasladado por motivos de trabajo.

El 15 de febrero, reunido en asamblea, el personal afiliado a APA resolvió rechazar una nueva propuesta patronal por considerar "insuficiente el ajuste de los salarios, equivalente al 20 por ciento de los básicos del convenio, y continuar con las medidas de fuerza que actualmente cumple el personal afiliado a APA, en todas las reparticiones del organismo estatal".

Finalmente se llegó a una solución del conflicto, otorgándose un aumento que oscila entre el 25 y el 28 por ciento, según las escalas, además de otras bonificaciones por título y otros rubros.

En cuanto a la vigencia del convenio, en un principio no fue determinado, dejándose esa cuestión como todas las que pudieron quedar pendientes para ser analizada en nuevas reuniones de la comisión paritaria.

TELEFONICOS

Los telefónicos en demanda de la renovación de su convenio de trabajo vencido el 31 de diciembre, realizaron medidas de fuerza consistentes en paros de 1 hora por turno, escalonándolos por especialidad y sincronizándolos de tal manera que en realidad se convertían en paros de 2 horas. Por ejemplo, en las comunicaciones de larga distancia, se interrumpían 1 hora en la Capital y la hora siguiente en la ciudad del interior afectada.

La Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), ofrecía en un principio un aumento del 25 por

ciento por nueve meses y un 5 por ciento más por igual periodo, lo que fue rechazado por el gremio.

A causa de los paros efectuados, la empresa clausuró lugares de trabajo y suspendió verbalmente al personal que los había efectuado. La Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), calificó la actitud patronal de verdadero lock-out agregando: "Esta actitud irresponsable de la dirección empresarial no ha sido aceptada por la organización gremial, quien ha dado directivas expresas en el sentido de que se realicen las tareas con normalidad, acatando únicamente los paros dispuestos por los cuerpos orgánicos de FOETRA".

Los paros afectaron las comunicaciones telefónicas, agravadas, según la empresa, por numerosos actos de sabotaje, sobre lo que el secretario de FOETRA expresó "...lo que sucede en realidad, es que faltan herramientas, se carece de material, así como abundan lugares insalubres de trabajo y se opera con equipos que ya no dan más. Fácilmente se descomponen y entonces se le llama sabotaje".

Por último, durante una reunión de la comisión paritaria, la representación empresarial ofreció un aumento del 25 por ciento por el término de 8 meses, más un 15 por otros 7 meses que van desde setiembre próximo hasta marzo de 1966. Además se otorgaría un 2 por ciento para la jerarquización y un adicional para los superiores.

Como se ve, el ofrecimiento es muy similar al que fue aceptado por los trabajadores ferroviarios, posibilitando la solución del conflicto que los afectaba.

Considerada la nueva oferta por las asambleas efectuadas en todo el país, se resolvió aceptarla levantando todas las medidas de fuerza a partir de la 0 hora del 16 de febrero pasado.

Organizado por la

Federación Obrera
Regional Argentina
CONSEJO FEDERAL

Asado de
Camaradería

Domingo 21 de Marzo en el
Recreo Marconi de Bernal —

Precio de la tarjeta \$ 150